



REVISTA
DE ANÁLISIS
POLÍTICO

buzos

DE LA NOTICIA ¡Listos y al fondo!



MAÍZ

TRANSGÉNICO IMPORTADO

TORTILLAS TÓXICAS PARA EL PUEBLO

NEGLIGENTE POLÍTICA ALIMENTARIA

Todo mundo sabe que el maíz es la base de la alimentación para la inmensa mayoría del pueblo mexicano; que las tortillas de maíz no pueden faltar en los hogares humildes de nuestra patria, así como otros productos que contienen este cereal; pero muy pocos se han enterado que estos alimentos están compuestos, en más del 90 por ciento, con maíz transgénico producido en Estados Unidos (EE. UU.) y contaminado con sustancias altamente nocivas para la salud, cuyos efectos todavía no han sido completamente estudiados, aunque investigaciones en curso arrojan resultados experimentales alarmantes. El consumo de maíz transgénico aumenta rápidamente en México y con ello también aumenta la probabilidad de que enfermedades como tumores cancerígenos se extiendan a toda la población.

En países altamente desarrollados como Francia y EE. UU., el consumo de maíz transgénico para la alimentación humana ha sido prohibido con base en investigaciones muy serias; en esos países su empleo se limita a la alimentación animal y a la producción de combustible. Científicos avalados por instituciones y organismos internacionales han estudiado el problema y seguido la huella del empleo de semillas transgénicas, poniendo en duda su inocuidad ante la presencia de agentes cancerígenos.

Las autoridades mexicanas encargadas de proteger la salud de la población deberían seguir el ejemplo de los gobiernos que se ciñen a las recomendaciones científicas y cuidan la salud de sus habitantes. Aunque en México también existe una suspensión, cuando menos temporal, que impide el consumo humano de maíz transgénico, las dependencias encargadas de vigilar que se cumplan las normas oficiales en la industria alimenticia y de proteger la salud de los mexicanos, no han cumplido con sus responsabilidades; la ley se viola, se hace caso omiso a las recomendaciones y las autoridades no persiguen el hecho. Como resultado, casi todos los alimentos cuya base es el maíz contienen al menos rastros de grano transgénico y de sustancias tóxicas empleadas en el cultivo de este maíz de importación.

Además de hacer la denuncia de esta actitud negligente por parte de los organismos encargados del problema, nuestro reporte especial se refiere esta semana a las investigaciones seudocientíficas que defienden la inocuidad de los alimentos transgénicos; investigadores al servicio de corporativos mundiales pretenden desautorizar los descubrimientos científicos y las declaratorias internacionales minimizando el peligro de consumir alimentos transgénicos. Una vez más, la verdad científica entra en conflicto con los intereses de los dueños del capital, a quienes no les importan las mayorías ni la salud de los ciudadanos, sino al contrario están dispuestos a falsear la realidad y envenenar al pueblo con tal de seguir obteniendo fabulosas ganancias. **b**



POLÍTICA ALIMENTARIA TORTILLAS TRANSGÉNICAS PARA EL PUEBLO

El 90.4 por ciento de las tortillas que se consumen en México se elabora con una mezcla de maíz nacional y grano amarillo transgénico importado de Estados Unidos (EE. UU.), país donde éste solo se utiliza para alimentar o fabricar combustible (etanol) porque su consumo humano está prohibido ya que durante su cultivo se contamina con el herbicida glifosato.

REPORTE ESPECIAL

6 Martín Morales Silva
omegauno30@yahoo.com.mx

Una investigación de científicos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) sobre la composición bioquímica del producto tradicional mexicano, que validaron expertos de Alemania y que fue presentado el pasado 18 de septiembre corroboró la presencia de transgénicos y del herbicida glifosato en el maíz amarillo estadounidense, ambos desarrollados y usados en EE. UU. por la corporación Monsanto, salvo en el estado de California, cuyo gobierno incluyó al glifosato el siete de julio de 2017 en una lista de sustancias oncogénicas peligrosas para la salud. Antes, en marzo de 2015, la Organización Mundial de la Salud (OMS) también había declarado esta sustancia como un agente cancerígeno.

“Se trata de un maíz amarillo transgénico que se destina a la produc-

ción industrial y al consumo animal. Las Secretarías de Salud (SS) y de Agricultura (Sagarpa), han incumplido con su responsabilidad de asegurar que ese maíz se utilizara en México para esos fines y no se desviara al consumo humano; pero como han incumplido, una parte de ese maíz se mezcla con maíz nacional blanco, no transgénico, para elaborar harina de maíz y masa nixtamalizada, y con eso se producen tortillas en las que se han encontrado rastros de maíz transgénico. Esto es una irresponsabilidad de la Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios (Cofepris) de la SS y el Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad (Senasica) de la Sagarpa”, afirmó a este semanario Víctor Suárez Carrera, ingeniero agrónomo, director ejecutivo de la Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de Productos del Campo (ANEC).

“Declarar que no hay problema por consumir una tortilla que contenga transgénicos y glifosato constituye una posición irresponsable. La acumulación de la ingesta es la que puede causar daños, y es con el tiempo. Esto viola el derecho del consumidor a saber lo que contiene un producto para poder decidir. Se viola el derecho a una alimentación sana y a la salud, todo por

proteger el negocio de las empresas semilleras y comercializadoras de maíz transgénico (la líder es Monsanto)”, denunció Víctor Suárez.

Sobre la controversia sostenida por especialistas que sostienen que los transgénicos no causan ningún daño a la salud y otros que afirman lo contrario, Víctor Suárez dijo: “Hay científicos que tienen conflicto de interés, porque trabajan para las empresas; no tienen independencia, entonces tienen que decir que no pasa nada. Si esperan evidencias de que uno coma una tortilla y se muera, pues no, el daño se produce por el consumo acumulativo. Ante esto lo que se debe aplicar es el principio precautorio. Pero se está incumpliendo para favorecer los negocios de Monsanto y del complejo agro-exportador estadounidense. Hay derecho del consumidor a saber qué está consumiendo. Que se etiqueten los productos señalando claramente su contenido, en este caso, que contiene maíz transgénico”.

El glifosato es cancerígeno

Los productos de Monsanto están bloqueados actualmente en países europeos. La Comisión Europea (CE) le ha suspendido su aval. Dictaminará en breve sobre las autorizaciones para su comercialización abierta en la región, aunque existen rechazos anticipados, entre ellos el de los franceses. En el continente americano existe el riesgo para los mexicanos de que en las renegociaciones del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) se cumpla el objetivo del presidente Donald Trump de pactar la homologación de nuevas legislaciones y permisos en México, EE. UU. y Canadá.

Esto reforzaría la autorización definitiva que busca Monsanto para la siembra de transgénicos aquí, entre ellos el del maíz con semillas tecnológicamente modificadas, programadas



De acuerdo con la organización civil Right to Know (usrtk.org), promotora de la transparencia informativa con respecto al sistema alimentario estadounidense, a partir de la declaratoria del glifosato como oncogénico, de 2015 a la fecha se han presentado más de 280 demandas en contra de Monsanto Corporation, cuya dictamen está a cargo de una Corte de Distrito de San Francisco, California.

REPORTE ESPECIAL

Martín Morales Silva
omegauno30@yahoo.com.mx

7

para sembrarse una sola vez, por lo cual encadenan al agricultor a seguir las adquiriendo además de asumir los riesgos sanitarios.

Entre la información técnica analizada por la CE están las investigaciones científicas realizadas en 1983 a la fecha, cuyos resultados han sido corroborados en varias ocasiones, mismas que obligaron a la OMS –habitualmente renuente a trastocar los intereses comerciales de las agroalimentarias y farmacéuticas– a declarar cancerígeno en marzo de 2015 al glifosato, lo que desató la ira de la camarilla de financieros dueños de Monsanto, quienes en protección de su negocio mundial, valuado en unos 15 mil millones de dólares, soltaron una oleada de ataques mediáticos contra la OMS, entre los que se incluyeron tergiversaciones informativas y opiniones enfocadas a poner en duda y denostar las investigaciones científicas en las que se basó el organismo internacional para hacer esa declaratoria.

El nombre comercial del glifosato de Monsanto es Roundup, sirve para destruir maleza y arbustos en los cultivos, además de combatir ciertas bacterias. Fue desarrollado por el corporativo Monsanto en 1970. En 1993 la OMS declaró inocuo al glifosato y ratificó su dictamen del año 2000. Pero ante el creciente activismo de organizaciones civiles internacionales, apoyadas por las redes sociales, y las investigaciones especializadas que señalaban los riesgos sanitarios por su uso en 2015, la OMS declaró al glifosato sustancia oncogénica y peligrosa para la salud humana.

De acuerdo con la organización civil Right to Know (usrtk.org), promotora de la transparencia informativa con respecto al sistema alimentario estadounidense, a partir de la declaratoria del glifosato como oncogénico, de 2015 a la fecha se han presentado



REPORTE ESPECIAL

8 Martín Morales Silva
omegauno30@yahoo.com.mx



perjudicaba el medio ambiente, como afirmaban científicos y activistas ambientales.

Perturbaciones genéticas

En 1983 Monsanto se vio obligado a aceptar los resultados de una investigación en la que se evidenciaron perturbaciones genéticas en ratones expuestos a su herbicida, los cuales desarrollaron tumores; pero la corporación argumentó que en todo caso no había evidencias de un posible impacto, específicamente en seres humanos. En 1984, el toxicólogo William Dykstra, experto de la Agencia de Protección Ambiental (EPA) de EE. UU. revisó el citado estudio de 1983 y confirmó al glifosato como agente oncogénico, capaz de producir tumores en los riñones humanos. Nuevamente Monsanto actuó para señalar que no había evidencias causa-efecto entre el glifosato y la generación de ese tipo de tumores, que podrían tener otras causas.

En 1985, un panel de toxicólogos independientes retomó las investigaciones de 1983 y 1984 y las validó. Fue en 2012 cuando hubo una nueva ratificación de la validez de los datos. Se divulgaron los resultados del trabajo del especialista francés Gilles-Eric Séralini, quien repitió el experimento original de 1983 la misma forma y contexto: alimentó a nuevos ratones con maíz transgénico rociado con glifosato. Sus resultados fueron iguales a los obtenidos 29 años antes y congruentes con los obtenidos en 1984 y 1985.

Hace más de dos décadas, la periodista investigadora estadounidense Carey William, quien actualmente labora en el diario *Observador de Texas* ha documentado las operaciones de Monsanto enfocadas a derribar las frecuentes confirmaciones sobre la peligrosidad de sus productos, como recientemente lo está haciendo para denostar la decla-

➤ más de 280 demandas en contra de Monsanto Corporation, cuyo dictamen está a cargo de una Corte de Distrito de San Francisco, California. Los quejosos declararon haber sido expuestos al herbicida, lo cual les causó linfomas a ellos y/o a sus seres queridos (Non-Hodgkin's lymphomam LNH)". Las denuncias se desahogarán en 2018.

Ante los riesgos sanitarios de sus productos, científicamente probados, Monsanto ha respondido utilizando su poder económico, financiando agrupaciones de "científicos" que asumen la defensa de sus intereses mercantiles, pagando campañas publicitarias en medios de comunicación con cobertura local o mundial, según la estrategia y divulgando resultados pseudocientíficos a fin de tergiversar y desmentir la información científica genuina.

Las "operaciones especiales" de Monsanto no son nuevas. En la década de los años 90 la agencia de Protección Ambiental de EE. UU. (USEPA) documentó estos casos de falsificación de resultados científicos: inspectores intervinieron a Industry Biotest Laboratories (IBL) por inconsistencias en una presunta investigación sobre el

impacto sanitario del glifosato, cuyas conclusiones habían sido usadas por Monsanto para difundir publicaciones en medios de comunicación con el argumento de que su herbicida no provocaba tumores en el útero de mamíferos, como indicaban científicos críticos. Aquella investigación de IBL se había sustentado técnicamente en muestras uterinas tomadas a conejos (machos).

En 1991, el propietario de Craven Labs y tres empleados fueron sometidos a juicio acusados de 20 cargos. El dueño fue condenado a cinco años de prisión y a pagar una multa de 50 mil dólares, mientras que el laboratorio fue multado con 15.5 millones de dólares y 3.7 millones de dólares en restitución de daños. Esta empresa había manipulado datos para demostrar la presunta inocuidad de los plaguicidas fabricados por Monsanto.

En 1996, el corporativo fue acusado de fomentar publicidad engañosa, al difundir informaciones y presuntas investigaciones científicas falsificadas. En 2007 también fue sancionado al detectarse otro engaño al asegurar que el glifosato "era biodegradable" y no

REPORTE ESPECIAL

Martín Morales Silva
omegauno30@yahoo.com.mx

9

ratoria de la Agencia Internacional de Investigación sobre el Cáncer (IARC), adscrita a la OMS, reveló en un artículo publicado el pasado 19 de septiembre en el diario *The Huffington Post*.

La organización estadounidense Righ to Know (RK), enfocada a transparentar información sobre el sector alimentario de EE.UU., divulgó en mayo de 2016 documentos cuyo conjunto se conoce como los *Monsanto Papers*; en ellos se muestra cómo la corporación financia incluso agrupaciones de científicos, quienes se convierten en defensores de sus falacias. Por ejemplo la RK mostró evidencias documentales de una “donación” por 528 mil 500 dólares entregados al International Life Science Institute (ILSI), triangulada por medio de la firma CroopLife International, que realiza este tipo de operaciones financieras para Monsanto y otras agroalimentarias mundiales como Syngenta.

La investigación mexicana

Los expertos del Instituto de Ecología (IE) y el Centro de Ciencias de la Complejidad (C3) de la UNAM reportaron el 18 de septiembre que el 90.4 por ciento de las tortillas y el 82 por ciento de las tostadas, harinas, cereales y botanas analizadas contenían secuencias de transgénicos y evidencias de glifosato. Esto vino a confirmar las acusaciones de activistas sociales y especialistas, quienes desde 1999 han denunciado el irresponsable uso del maíz amarillo transgénico procedente de EE. UU. en la elaboración de alimentos humanos en México.

Los especialistas de la UNAM hallaron con mayor frecuencia evidencias de NK603, un tipo de maíz transgénico tolerante al glifosato comercializado por Monsanto. En proporción, se encontró en el 60.8 por ciento del total de las muestras estudiadas de diversos productos y en el 68.9 por ciento de tortillas. Este mismo tipo de maíz fue usa-

do por el científico francés Gilles-Eric Séralini en 2012 cuando alimentó ratas de laboratorio que posteriormente desarrollaron tumores cancerosos, incluidas las que consumieron maíz transgénico sin glifosato.

Los resultados del trabajo *Presencia masiva de transgenes y del herbicida glifosato en alimentos derivados de maíz en México* fueron publicados inicialmente en la revista *Agroecology and Sustainable Food Systems* y divulgados el 18 de septiembre por la UNAM en México. La investigación fue coordinada por la doctora en biotecnología Elena Álvarez Buylla Roce y participaron además los especialistas Emmanuel González Ortega, Alma Piñeyro Nelson, Elsa Gómez Hernández, Eduardo Monterrubio Vázquez, Marlenne Arleo, José Dávila Velderrain y Claudio Martínez.

Estos científicos utilizaron muestras de tortillas y otros productos elabora-

dos industrialmente con maíz –entre ellas algunas botanas– y las compararon con muestras de maíz nativo y tortillas artesanalmente elaboradas en zonas rurales. Las hechas en zonas campesinas estaban libres de sustancias químicas. En el caso de las comercializadas en mercados se hallaron rastros en la quinta parte de las muestras. La razón de la presencia de transgénicos en este caso –indican los investigadores– es que en ciertas temporadas los productores combinan el maíz natural mexicano con harina de maíz industrialmente elaborada, en la cual se incluye el material transgénico del maíz amarillo procedente de EE. UU.

“Más del 85 por ciento del maíz transgénico que se produce en EE. UU. es tolerante al glifosato, que es rociado sobre los maíces transgénicos que lo toleran, penetra en las plantas y llega a los granos, pero no pensábamos encontrarlo en nuestras tortillas y otros



Declarar que no hay problema por consumir una tortilla que contenga transgénicos y glifosato constituye una posición irresponsable.

REPORTE ESPECIAL

10 Martín Morales Silva
omegauno30@yahoo.com.mx

El negocio de los transgénicos

“En México se produce sobre todo maíz blanco de alta calidad para consumo humano. El maíz que se importa de EE. UU. es maíz amarillo destinado a la alimentación del ganado. A raíz de su fallido plan de producción de etanol para reducir el costo de los combustibles, EE. UU. aceleró la siembra de maíz transgénico. Hoy es el primer productor del mundo (tiene una sobreproducción) de este tipo de grano y es el que se trae de allá a nuestro país”, dijo a este semanario Alejandro Cruz, dirigente del Movimiento Agrario Indígena Zapatista (MAIZ).

“Lo que hace el estudio presentado por la UNAM es confirmar algo que todos sabíamos que estaba pasando: se está usando maíz amarillo transgénico para elaborar alimentos. Esto se denunció en el amparo que interpusieron organizaciones de la sociedad civil, que hasta ahora han podido detener la siembra de maíz transgénico en nuestro país (suspendida en 2013), pero que no han podido evitar la contaminación precisamente porque se trae maíz amarillo de EE. UU., el principal impulsor del maíz transgénico. A las corporaciones de las semillas, a la agroindustria, a las de fabricación de harinas, tortillas y productos derivados, lo que les interesa es el negocio, no la alimentación de los mexicanos, lo cual es algo que hemos estado denunciando”, indicó Cruz.



REPORTES ESPECIALES

Martín Morales Silva
omegauno30@yahoo.com.mx

11

▶ alimentos hechos con maíz”, dijo la doctora Elena Álvarez Buylla Roce. “No esperábamos estos datos tan impactantes, porque el maíz transgénico no está permitido en México a campo abierto, pues está en proceso una demanda colectiva que lo impide desde 2013, año en que se aplicó una medida precautoria que prohibía su siembra mientras duraba el proceso legal”, agregó.

La misma investigadora explicó que México adquiere un promedio de 10 millones de toneladas de maíz amarillo de EE. UU., maíz que es utilizado para la fabricación de alimentos para humanos en lugar de ser destinado al ganado o como insumo industrial. Esto ocurre a pesar de que puede producirse suficiente maíz para consumo humano, nativo e híbrido, no transgénico. En 2016 –puntualizó– se produjeron 25.7 millones de toneladas de ese maíz, de las cuales 12.3 millones se vendieron para consumo humano, 4.2 millones para autoconsumo, 4.4 millones para el sector pecuario y 1.5 millones para exportación.

Manifestó que si el gobierno apoyara el desarrollo de la agricultura mexicana habría un campo fuerte y se continuaría produciendo y comercializando maíz de alta calidad a precios justos, y sobre todo, los mexicanos tendrían mayores expectativas de salud. “Es importante recuperar la soberanía alimentaria. Los mexicanos nos estamos quedando sin opciones en términos de productos de maíz libre de transgénicos”.

El argumento oficial de los gobiernos mexicanos ha sido que resulta más barato comprar maíz en EE. UU., líder mundial en producción y exportación de maíz amarillo, que cultivarlo en el país. En 2016 se adquirieron 14 millones de toneladas de maíz con un costo de dos mil 613 millones de dólares. De ese total, 12 millones 500 mil fueron de maíz amarillo y un millón 500 mil de



blanco. Hasta mayo de 2017, el valor de las importaciones de maíz estadounidense estaba calculado en mil 713 millones de dólares.

De esta forma, México se ha consolidado como el segundo destino de las exportaciones agroalimentarias de EE. UU. y el maíz amarillo transgénico representa el segundo producto con mayor impacto en las relaciones comerciales, solamente detrás de la industria manufacturera. La importancia para los intereses corporativos estadounidenses en el caso mexicano se ha hecho evidente. Hace unas semanas, los representantes de 133 empresas agroalimentarias demandaron al presidente Donald Trump mantener a EE. UU. en el TLCAN.

La magnitud del peligro

En diciembre de 2014, el entonces presidente de la Comisión Especial de Alimentación de la Cámara de Diputados, Ricardo Cantú Garza, citó el riesgo de usar maíz transgénico en la elaboración de las tortillas, el comestible de mayor consumo y tradición en la gastronomía de los mexicanos. Citó el estudio realizado en 2012 por el científico francés Gilles-Eric Séralini, con el uso de maíz transgénico rociado con glifosato, el cual causó tumores en las

glándulas mamarias de los ratones hembras y en los riñones de los machos.

Cantú Garza exigió al gobierno atender el exhorto hecho a México en esos días por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para evitar el uso de maíz transgénico en la fabricación de alimentos, porque todavía no existen garantías plenas de que no causa daños a la salud. El legislador explicó que México no necesita tomar estos riesgos sanitarios porque cuenta con 59 especies de maíz. El país –resaltó Cantú– ocupó en 2012 el cuarto lugar entre los principales productores del grano.

Actualmente la producción de maíz transgénico no está prohibida en el país, sino suspendida precautoriamente desde el 17 de septiembre de 2013. La Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) dio entrada ese día a un juicio colectivo en demanda de garantizar la protección a la salud de la población y los derechos culturales asociados al maíz. En tanto resuelve de fondo, declaró una suspensión preventiva de la siembra de este tipo de granos. Como lo ha hecho en otros sitios del mundo, en este caso, la corporación estadounidense Monsanto presiona insistentemente para derribar esa demanda colectiva. **b**

EN BREVE



LA JUSTICIA AVANZA A PASO DE TORTUGA

➔ Los asesinos de Manuel Hernández Pasión siguen prófugos

Después de dos meses del crimen, la Fiscalía General del Estado de Puebla emitió información sobre los “presuntos” responsables del asesinato del presidente de Huitzilán de Serdán, Miguel Hernández Pasión, emboscado y asesinado a tiros a las afueras del municipio de Zacapoaxtla.

El órgano procurador de justicia señaló a Pablo Daniel “N”. y Cristian “N”. como presuntos autores materiales del crimen, por lo que ya giró órdenes de aprensión en su contra. Ambos individuos han sido identificados como primos del actual alcalde de Zacapoaxtla, Guillermo Lobato Toral, quien anteriormente había protagonizado rabiosos ataques en contra del Movimiento Antorchista (MAN), organización en la que militaba Hernández Pasión.

La presunta culpabilidad tiene como evidencia videos de vigilancia en los que se puede ver a Pablo Daniel “N”. y Cristian “N” a bordo del jetta blanco (robado horas

antes del asesinato) que luego fue encontrado en el lugar del crimen.

Por otro lado, y curándose en salud, el aspirante del Movimiento Regeneración Nacional (Morena) a la gubernatura de Puebla, Alonso Aco, declaró en su periódico de cabecera que el MAN y la Fiscalía podrían estar “conjurándose” para culparlo del homicidio de Hernández Pasión. Pero a parte de sus propias intuiciones, el morenista no aportó ninguna otra prueba.

Por su parte, los antorchistas aseguraron que el resultado de las pesquisas no representa ninguna novedad, pues la Fiscalía ya conocía los nombres y rostros de los asesinos desde el día del crimen: “Los conocían las autoridades pocas horas después del crimen contra Manuel. Si no los detienen de inmediato, demostrará (la Fiscalía) que hay un oscuro Interés político detrás del crimen y de la huida de los criminales”, afirmó el vocero nacional del MAN en su cuenta de Facebook.

INCREMENTA EL INGRESO POR IMPUESTOS EN MÉXICO



- ➔ Con la reforma fiscal implementada desde 2013, la recaudación de impuestos a cargo del gobierno de México aumentó en **11.9 %** en solo tres años.
- ➔ El impuesto sobre la renta (ISR) creció **13.5 %**.
- ➔ El impuesto sobre el valor agregado (IVA) aumentó un **8.9 %**.
- ➔ El impuesto especial sobre producción y servicios (IEPS), se incrementó en **12.9 %**.
- ➔ El impuesto aplicado a las importaciones, un **11.5 %**.
- ➔ **La carga, como siempre, es para el trabajador común y corriente.**



“La materia, inmortal como la gloria, cambia de formas pero nunca muere”.

Ante un cadáver, Manuel Acuña, poeta coahuilense.



EN BREVE



ECUADOR

➔ Presidente prepara golpe de Estado

El presidente de Ecuador, Lenín Moreno, en su afán por impedir el retorno del expresidente ecuatoriano Rafael Correa, envió dos decretos ejecutivos y convocó a una consulta popular el miércoles pasado para revocar la reelección indefinida, aun cuando la Corte Constitucional, encargada de otorgar permisos no ha emitido su fallo.

Lenín, saltándose la institucionalidad, se amparó en el Artículo 105 de la ley Orgánica de Consejo

Nacional Electoral y desafió al pueblo ecuatoriano, cuyos representantes partidarios han expresado que se trata de una maniobra para impedir que el exmandatario vuelva a participar, y así “romper el estado de derecho y promover un golpe de Estado”.

Otros han expresado que la consulta nació ilegítimamente y que lo que se pretende es alentar el miedo y legitimar el abuso de poder del ejecutivo nacional.



Un tercio de los sirios alepenses ha vuelto a su patria, luego de que el ejército regular sirio recuperara a la ciudad más poblada del país.

LO BUENO

LO MALO

El coste económico de la guerra asciende a 200 mil millones de euros, 27 por ciento de hogares destrozados y un saldo de 390 mil personas víctimas de los yihadistas auspiciados por Estados Unidos.



OTRA DEL IMPERIALISMO NORTEAMERICANO

➔ EE. UU. exige romper con Norcorea

Estados Unidos (EE. UU.) exigió a Rusia y a China romper vínculos comerciales y diplomáticos con Corea del Norte, luego de que este país lanzara un misil intercontinental.

Serguei Lavrov, ministro ruso de Relaciones Exteriores, denunció que Washington está provocando a Pyongyang para que tome medidas bruscas: “parece que está armado para sacar de quicio al presidente norcoreano, Kim Jong-Un. Los estadounidenses deben explicar a cada uno de nosotros lo que quieren hacer; si lo que buscan es un pretexto para destruir Corea del Norte, que lo digan claramente y que esto



sea confirmado por el alto mando estadounidense”.

Nikkei Haley, embajadora estadounidense, reprodujo las ideas intervencionistas sobre el país asiático del presidente de EE. UU., Donald Trump: “destruiremos completamente al régimen norcoreano. En caso de guerra”.

EE. UU. debería dejar de arrogándose el derecho supremo de intervenir en cualquier parte del mundo y especialmente en los países que no comparten el régimen económico capitalista, respetar su autonomía y el camino por el que han decidido transitar.



EE. UU.

SUPERPOTENCIA DE ESCÁNDALO

Donald John Trump, el 45° presidente de Estados Unidos (EE. UU.), personifica a la superpotencia mundial. Sin embargo, lejos de honrar tan alta investidura con sensatez, discernimiento y visión estratégica, insiste en obrar como lo que es: un

veleidoso y arrogante multimillonario. El magnate encarna una presidencia involucrada casi a diario en altercados, torpezas y provocaciones que despiertan inquietud sobre el futuro de su país y del planeta en los tres años que restan a su mandato. El mandatario concluirá este año con el menor índice de aceptación y bajo la investigación de los

comités de Inteligencia del Congreso y un fiscal especial. Con él habrá más sobresaltos en 2018.

El vocablo ‘escándalo’ proviene del latín *scandâlum* y del griego *skándalon*, que significa “piedra con la que se tropieza”. Según el diccionario de la Real Academia Española, esa palabra se asocia al asombro y pasmo que suscitan he-

INTERNACIONAL

Nydia Egremy
nydiaep@hotmail.com

15

chos o dichos condenables, que causan indignación y gran impacto públicos. Y sí, el escándalo es el sello de la presidencia de Donald Trump. Al rechazar groseramente lo que no coincide con su idea del mundo, el Ejecutivo estadounidense exhibe su falta de oficio en el quehacer político y en el arte del “tejer fino”. Está a una distancia abismal de lo que debe ser un estadista.

Escandalosa ha sido su descalificación al trabajo de las agencias de inteligencia del país que comanda y su rechazo a periodistas que lo cuestionan. Escandaloso es su afán por destruir el tibio legado democrático de su antecesor. En cuanto asumió el cargo, firmó su primera orden ejecutiva para dismantelar la política de salud de Barack Obama y, enseguida, estampó su firma en otra orden ejecutiva para retirar a Estados Unidos (EE. UU.) del Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP). Y escandaloso fue que, sin importarle la desesperación de los nativos estadounidenses, signara la orden ejecutiva que relanzó la construcción del oleoducto Keystone XL y Dakota Access.

También provocan pasmo y asombro las crisis diplomáticas que el presidente de la superpotencia mundial ha desatado, tanto con aliados como con adversarios, así como su abierto favoritismo por los sectores armamentista y energético, además de su rotunda islamofobia. Para infortunio nuestro, su xenofobia y afán protagonístico alimentan la idea de que por la vía de la humillación socio-política y la asfixia económica-financiera, solucionará de tajo los problemas que —afirma— le ocasiona a EE. UU. su vecino del sur: México. Por tanto, mantendrá una política bilateral de escándalo.

Frente legal

La Casa Blanca hospeda hoy a un presidente que inspira poco respeto y confianza en la mayoría de estadounidenses y en el ámbito global. Ese rechazo

a Donald Trump lo ha llevado a librar una tenaz lucha contra las Cortes donde se lo investiga y ha sido demandado por diversas causas: la sospecha de la presunta influencia de una potencia extranjera en su triunfo electoral (Rusiagate); la sospecha de que ordenó al director de la Oficina Federal de Investigaciones (FBI) desviar la pesquisa de ese caso y por su política migratoria islamófoba y antimexicana.

La posibilidad de que Trump enfrente un juicio político (*impeachment*) y su eventual destitución, permea en Washington. Los demócratas Brad Sherman y Al Green presentaron la iniciativa HR 438 —a la que se unió el republicano Justin Amish— para iniciar el juicio por “obstrucción a la justicia”. El 15 de noviembre, cuando el índice de desaprobación presidencial rompía récord al alcanzar el 59 por ciento, seis demócratas lo acusaron de “violar la Constitución”, “obstruir la justicia” y “violar la cláusula de emolumentos”, por la que ningún funcionario debe aceptar pagos o regalos de otros gobiernos sin autorización, reseñaba *The Hill*.



Más allá de su desempeño diplomático, la presidencia de Trump tiene un fuerte sello militar.

La obsesión de la mayoría demócrata por atribuir su fracaso en la elección presidencial a factores externos, está detrás de la llamada “trama rusa”. El triunfo de Trump trastocó el mundo conocido de las fuerzas políticas

pseudoliberales, por lo que idearon la estrategia de obstruir la presidencia del magnate. Para lograrlo han alentado controversias entre la Casa Blanca y medios corporativos a fin de asentar la percepción de que el empresario obtuvo la presidencia gracias a Rusia.

En esa narrativa ficticia, dos allegados a Trump han sido sometidos a arresto domiciliario. Uno es el consultor político y cabildero Rick Gates. El otro es su exjefe de campaña, Paul Manafort sobre el que pesan 12 cargos. Algunos son tan risibles como el de acusarlo de haber recibido 12.7 millones de dólares por asesorar al exprimer ministro de Ucrania Viktor Yanukovich. La vocera de la cancillería rusa debió aclarar que las acusaciones confunden a la exministra ucraniana Yulia Tymoshenko con Yanukovich. Ambos se han declarado no culpables.

El magnate-presidente también enfrenta la demanda de 16 fiscales generales contra su decisión de finalizar el programa de protección a unos 800 mil inmigrantes indocumentados que llegaron al país siendo menores de edad. Con ello expone a la deportación a miles de mexicanos, quienes son más del 75 por ciento del DACA (en inglés). Los fiscales de Nueva York, Massachusetts, Washington, Connecticut, Delaware, Distrito de Columbia, Hawai, Illinois, Iowa, Nuevo México, Carolina del Norte, Oregon, Pennsylvania, Rhode Island, Vermont y Virginia, sostienen que Trump violó la cláusula constitucional de Igual Protección.

Es por ello que, según el sondeo de la Universidad de Quinnipiac, Connecticut, el 61 por ciento de entrevistados cree que el presidente debe enfrentar ese juicio y salir de la Casa Blanca, si se comprueban los cargos en su contra. El 88 por ciento de los demócratas, el 59 por ciento de los independientes y el 28 por ciento de los republicanos opinan en el mismo sentido.



Cronología de la Arrogancia

24.1

Firma orden ejecutiva que retira a EE. UU. del Tratado de Asociación Transpacífica (TPP) con 11 países de la Cuenca del Pacífico.

27.1

Firma orden ejecutiva que veta el ingreso a EE. UU. de nacionales de siete países (Irán, Irak, Libia, Siria, Sudán, Somalia y Yemen). Un juez federal veta la orden días después.

21.02

Abre puertas a las deportaciones masivas.

24.02

CNN publica que la Casa Blanca presionó a Comey para negar los presuntos vínculos con Rusia. Trump acusa al FBI de ser incapaz de detener las filtraciones de información clasificada a la prensa.

6.03

Reafirma el veto migratorio de enero con nueva orden y excluye a Irak. Ante las Cortes los estados de Washington, Nueva York, Oregon, Massachussets y Hawaii rechazan esa medida.

➤ Frente internacional

El 26 de enero estalló su primera crisis internacional. Tal como prometió en su campaña, firmó la orden ejecutiva para iniciar el proceso de construcción que continuará el muro fronterizo con México. Afirma que México pagará la factura. Ese desplante enturbió lo que sería la visita (reunión de trabajo, según Enrique Peña Nieto) del mandatario mexicano a Washington, quien decidió anularla.

Tras sus primeros 100 días como presidente, Donald Trump rompió la tradición de sus cinco antecesores de hacer su viaje inaugural a Canadá o México y decidió visitar seis Estados: Arabia Saudita, Israel, el Vaticano, Bélgica (Bruselas) e Italia (Sicilia). En noviembre hizo una gira asiática (Japón, Surcorea, China, Vietnam, Filipinas) en busca de apoyo para cercar a Norcorea. Y aunque consideró un “éxito” su gira, fue obvio que el dinamismo político y económico del gigante chino cambió radicalmente su percepción.

Más allá de su desempeño diplomático, la presidencia de Trump tiene un

fuerte sello militar. Si bien en su último año en el cargo Barack Obama —Premio Nobel de la Paz 2009— lanzó más de 26 mil bombas sobre siete países, según el Council on Foreign Relations, el huésped actual de la Casa Blanca ha abierto las puertas al complejo industrial militar. Así se observa en su gabinete y en sus decisiones estratégicas.

A solo nueve días de asumir la presidencia, Trump lanzó un ataque contra Al Qaeda en Yemen —planeado en tiempos de Obama— que resultó un fiasco. La misión de las fuerzas especiales se programó para “una noche sin luna”, pero el magnate la ordenó en una noche clara. Resultó una masacre donde murió un soldado estadounidense, 14 civiles y se destruyó un helicóptero de 75 millones de dólares.

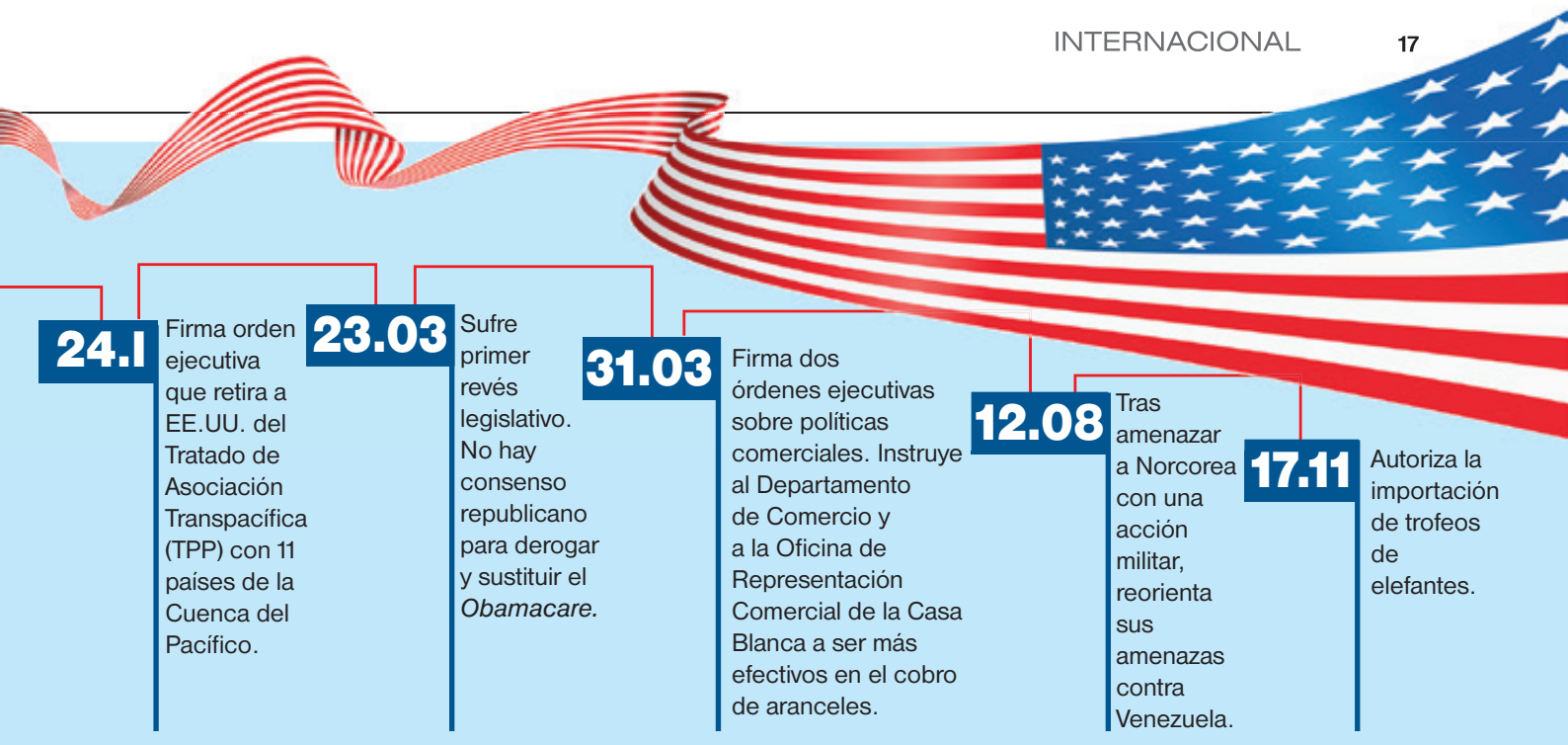
El siete de abril, sin autorización del Congreso, ordenó atacar la base aérea de Shayrat, Siria con 59 misiles de crucero *Tomahawk*; murieron 80 civiles. Justificó el ataque diciendo que fue en represalia a un supuesto embate de fuerzas sirias con armas químicas contra civiles de Jan Shijún. Hasta noviembre no

había pruebas de la responsabilidad del gobierno sirio en la aldea. Días después, el 13 de abril, ordenó lanzar “la madre de todas las bombas” contra supuestas instalaciones del Estado Islámico en Afganistán. Esa acción dejó 94 muertos.

Apenas el ocho de noviembre difundió las nuevas restricciones a los viajes de estadounidenses a Cuba y la lista de empresas cubanas que tienen prohibido hacer negocios en la isla. Ese listado incluye hoteles y tiendas de la empresa Habaguanex, la principal en la zona turística de la capital cubana. La cancillería cubana manifestó que esas medidas dañarán la economía del país y sus sectores estatal y no estatal.

Abusos, mentiras y ética

La cadena comercial Nordstrom fue blanco de la ira presidencial cuando decidió dejar de vender la marca de ropa de su hija. En reacción, y en clara violación al código ético gubernamental, Trump usó la cuenta presidencial de *twitter* (@POTUS) y su cuenta personal para escribir: “Mi hija Ivanka ha sido tratada de manera tan injusta por



Nordstrom. Ella es una gran persona, siempre me anima a hacer lo correcto. ¡Terrible!”

Con igual falta de ética, la exgerente de campaña y asesora presidencial, Kellyanne Conway, instó a adquirir prendas y joyería de Ivanka Trump. En entrevista con *Fox News* y desde la Casa Blanca, expresó: “Vayan y compren ropa de Ivanka. Voy a salir y comprar algo”.

El presidente multimillonario es derrochador del erario. Solo hasta abril había gastado casi el doble del presupuesto anual que Obama utilizó en sus traslados a la mansión Mar-a-Lago de Florida. Esos múltiples viajes han costado a los contribuyentes estadounidenses más de 20 millones de dólares (por la protección del Servicio Secreto y la Guardia Costera, además de los gastos del Air Force One).

No es banal la pugna que entabló con miembros de la Liga de Fútbol Americano (NFL). Por el maltrato discriminatorio que sufren los afroamericanos por la policía, los jugadores han optado desde la temporada anterior por hincarse, sentarse o levantar los puños

durante el himno nacional de EE. UU. El 22 de septiembre, Trump criticó a los futbolistas y llamó a los dueños de esos equipos a despedirlos. “¡Despídanlos o suspéndanlos!”, escribió en *twitter*.

Días después instó a los aficionados a boicotear los partidos de la NFL. En reacción creció el repudio a la actitud presidencial. Incluso el dueño de los *Jaguars*, Shad Khan, quien donó un millón de dólares a la campaña de Trump. Su amigo y propietario de los *Patriots*, Robert Kraft, que donó a su campaña, declaró su “profunda decepción” por las declaraciones de Trump.

Apenas este mes suscitó polémica su crítica a LiAngelo Ball, padre de LaVar Ball, uno de los tres basquetbolistas liberados de China, detenidos por hurto de gafas de sol marca *Louis Vuitton*. LiAngelo restó importancia al rol del presidente en la liberación de los jóvenes; molesto, Trump espetó: “Ahora que los tres jugadores están fuera de China y a salvo de años de prisión, LaVar Ball no acepta lo que hice por su hijo y que el hurto es gran cosa. ¡Debería haberlos dejado en la cárcel!”.

Atrapado en la ficción

Como si viviera en una realidad paralela, Trump ha inventado un mundo donde solo su versión es verdadera. Apenas tenía dos semanas en la presidencia cuando tensó la relación con su aliada Australia. Reclamó por teléfono al primer ministro, Malcolm Turnbull, no haber sido informado del pacto al que se comprometió Obama para acoger a mil 250 refugiados sirios. Según Trump, con esa acción Turnbull quería “exportar al próximo atacante de Boston”.

En febrero expresó: “Debemos mantener a salvo nuestro país. Ya ven lo que pasó en Alemania y lo que anoche ocurrió en Suecia”, lo que dio lugar a que el ex primer ministro sueco Carl Bildt escribiera en *twitter*: “¿Suecia? ¿Ataque terrorista? ¿Qué se ha fumado?”.

Su asesora Kellyanne Conway acuñó el término “hechos alternativos” tras afirmar en televisión que los iraquíes cometieron una masacre en Kentucky, hecho que nunca ocurrió y que inventó para justificar la política islamófoba del mandatario. **b**

LA REVOLUCIÓN RUSA

AL PASO DEL SIGLO: **SU IMPACTO**

DURADERO

SEGUNDA DE DOS PARTES



INTERNACIONAL

David Laibman 17

dlaibman@scienceandsociety.com

Profesor Emérito de Economía, Brooklyn College, City University of New York. (Traductor: Julio Huato)

2. La Revolución, la transformación de la sociedad

El momento revolucionario, por supuesto, recibe su significado de las consecuencias que desata. Octubre de 1917 no puede evaluarse en forma aislada, al margen de sus resultados: el sistema social, económico y político a que dio lugar. Aquí, por supuesto, está planteada una controversia monumental que no se va a resolver en el futuro próximo.

Las interpretaciones sobre la naturaleza socio-histórica de la Unión Soviética en el siglo XX —el “orden socialista” que Lenin proclamó en el Smolny ese día de octubre de 1917— incluyen desde los prejuicios de los ideólogos convencionales en los países capitalistas, por un lado, hasta los esfuerzos de análisis marxista que los círculos de la izquierda occidental hacen para situar la experiencia soviética. Los primeros, por lo general, ven a la URSS en términos no analíticos: como encarnación de la “maldad comunista” pura o concebida en términos de la “ciencia social” empiricista ingenua, centrando sus caracterizaciones en rasgos más o menos superficiales de la sociedad soviética, tales como la noción de un “país con hipertrofia desarrollista” o un “estado autoritario de bienestar”).

En el lado de la izquierda, las concepciones son más interesantes. Marcel van der Linden, en su magisterial obra *El marxismo occidental y la Unión Soviética* (Van der Linden, 2007; para una evaluación, véase Laibman, 2009) se ha encargado de catalogarlas. Los marxistas occidentales (una categoría que, según Van der Linden excluye por definición a los comunistas y otros favorablemente dispuestos hacia el proyecto soviético) a lo largo de la existencia de la URSS trataron de reconciliar su hostilidad hacia el proyecto y liderazgo político soviéticos con su adherencia al marxismo. El resultado fue una ensalada de interpretaciones: la URSS como

un “estado obrero degenerado”, un “estado obrero deformado” (que no es lo mismo), un nuevo modo de producción “capitalista de Estado”, un nuevo modo de producción “burocrático-explotador”, un caso histórico del modo de producción “asiático”, etc.^[1] No repetiré aquí los detalles, excepto para decir que el análisis de Van der Linden, en el contexto de un conocimiento sutil y penetrante del marxismo, concluye que “es muy difícil explicar la sociedad soviética en términos marxistas ortodoxos” si se parte del supuesto de que “la URSS no fue comunista en sentido marxista” (Van der Linden, 2007, p. 317). Por ende, es posible conciliar un uso riguroso de las categorías marxistas con la determinación de que la realidad social de la URSS fue, en efecto, comunista en el sentido marxista, es decir, en referencia a la fase inferior de desarrollo de una sociedad comunista (véase Marx, 1933) o lo que en forma más o menos general ha venido a denominarse “socialista”. En breve la URSS fue socialista o, como yo prefiero —dada la necesidad de enfatizar la perspectiva histórica de largo plazo— la URSS fue una sociedad “socialista temprana”.

A pesar de la deformación masiva atribuible a Stalin, la Revolución Rusa dio pie a una sociedad que, sin precedente en la historia universal, logró niveles sustanciales de equidad social, estabilidad, planificación, participación popular, democratización y acceso a la educación, la cultura, la inversión y el crecimiento.

¿Qué quiere esto decir? Desde la perspectiva de hoy, las reacciones a las caracterizaciones empíricas más amplias a la realidad soviética despiertan reacciones emocionales menos intensas que en los años de la Guerra Fría. Por consiguiente, vemos que hay un rango más amplio de acuerdos entre observadores de diferente signo político, por lo menos en lo que se refiere a los rasgos

más generales de la realidad soviética. Por ejemplo, pocos niegan hoy en día que en su apogeo la URSS logró un nivel de equidad en ingreso y riqueza que sobrepasó lo que se podía observar en otros países: un grado de equidad que hasta entonces se había considerado incompatible con una sociedad moderna, industrializada y urbanizada. Hacia mediados de la década de 1950, la vida social y económica soviética, aunque exhibía un nivel de vida todavía inferior a la de las clases medias convencionales de Occidente (exceptuando a los pobres y marginados en esta región), era de cualquier modo estable y segura, con oportunidades educativas y culturales abiertas a la gran masa de la población, muy superiores a las que había tenido la vieja generación. Una gigantesca masa campesina fue incorporada a la participación política, la educación formal, el cuidado médico, las pensiones y en breve fue rescatada de la “estupificación de la vida rural” (Marx). Los éxitos demostrables en desarrollo urbano, expansión carretera, transporte ferroviario y red eléctrica revelaban altas tasas de inversión y dinamismo económico general, alimentando las expectativas de niveles de vida todavía más altos en el futuro. A los logros en materia de equidad económica debemos añadir el compromiso de la URSS con la igualdad nacional y racial, su programa explícito de emparejamiento de los niveles de desarrollo entre pueblos y repúblicas constituyentes, así como también el compromiso, patente en la inversión y en los programas educativos, con la igualdad de las mujeres, la eliminación de la brecha rural-urbana en materia de educación y oportunidades ocupacionales, etcétera.^[1]

En el siglo pasado, la Unión Soviética ascendió rápidamente a su puesto de segundo “superpoder” mundial a pesar de haber comenzado de atrás, del atraso y la marginación en

[1] Hacia los años 70, la URSS había puesto en práctica en su sistema de educación superior el principio que en EE. UU. ha sido llamado “acción afirmativa”: cada generación, la mitad de los lugares en las universidades e institutos de educación superior más importantes en la URSS estaba reservada para la juventud de las áreas rurales. Y no era una promesa vacía: cada verano, decenas de miles de estudiantes universitarios eran empleados como tutores de los estudiantes de origen rural que solicitaban ingreso para prepararlos para los exámenes de admisión.



➤ el concierto económico mundial, con una población predominantemente campesina analfabeta y en medio de la devastación de la guerra; devastación que solo se vería repetida y aumentada en la Segunda Guerra Mundial: su “Gran Guerra Patria”. Nada de esto, a 100 años de la Revolución, está sujeto a discusión aunque —dadas las dificultades económicas de los 70— quepa duda de si el rápido crecimiento de los decenios anteriores se podía sostener en el largo plazo.

Más discutibles son mis alegatos sobre el papel positivo de la planificación y la participación popular en la vida económica y social; evidencia clara, en mi opinión, de una organización social de carácter socialista. La planificación soviética, según la concepción popularizada en los países capitalistas, era vista como definida por la imposición burocrática desde arriba, órdenes dictadas por un cuerpo inaccesible de “planificadores centrales” corruptos e ignorantes. La realidad, he sostenido, fue muy diferente y mucho más compleja (véase, por ejemplo, Dobb, 1967; Ellman, 1979; Laibman, 2009, p. 549; 2015, ch. 8; y para un balance alternativo negativo pero penetrante, a Spufford, 2010). La planificación, incluyendo la formación y ejecución de los planes económicos y la administración del aprovisionamiento social, educativo y cultural, involucraba genuinamente a muchos niveles de la organización social y a un gran número de trabajadores y ciudadanos a través de los consejos de empresas, los equipos de seguridad e inspección, los sindicatos, las comisiones anexas a los soviets locales e incluso organismos relativamente autónomos, más o menos semejantes a los que ahora llamaríamos organizaciones no gubernamentales (ONG). La economía soviética era, en efecto, participativa en las bases quizás con una medida excesiva.^[2]



Más discusión suscitará mi tesis sobre equidad política y democracia. La hostilidad de los críticos de izquierda de la URSS se reduce, a fin de cuentas, al hecho de que la participación en cada nivel de la sociedad soviética fue admitida y alentada, pero solo en la medida en que dicha participación se encauzaba a través del Partido Comunista (el PCUS), o dentro de las organizaciones “no-partidarias” que funcionaban de todos modos bajo la dirección del PCUS. Lo que el sistema soviético no podía tolerar era el tipo de oposición política “contestataria” que caracteriza a las sociedades capitalistas ¿Debemos tomar esta crítica en su valor nominal? Recuerdo ahora un comentario que me hizo en 1969 un oficial del Comité de las Organizaciones Juveniles de la URSS: “No solo nosotros, también ustedes [EE. UU.] tienen un sistema de partido único. El de ustedes es el partido republicano-demócrata y el nuestro es el Partido Comunista. La diferencia es que nosotros lo reconocemos con honestidad”. Este juicio no captura del todo los matices importantes entre los partidos republicano y demócrata en sus papeles bien diferenciados en la reproducción del poder político capitalista en EE. UU.; sin embargo, no se puede negar su validez esencial.

Esto apunta al asunto fundamental: la deformación autoritaria de la vida política, intelectual y cultural soviética a partir de mediados de los años 30. Yo creo que esta deformación fue la que

condujo al colapso de la URSS y la que, más que cualesquiera otros defectos inherentes a las relaciones de producción del socialismo temprano (los sistemas de planificación, incentivos, recompensas, evaluación, etc.), fue la verdadera fuente de la crisis de 1989-1991. Esta deformación tenía raíces profundas en siglos de historia rusa: la europea-oriental y la asiática-central. Uno de estos rasgos, por supuesto, es la elevación del líder supremo, sea zar, secretario general o presidente de Rusia, a una posición de autoridad incuestionable. En síntesis: hay una línea directa de Pedro el Grande y Nicolás II a Lenin, Stalin, Brezhnev, Yeltsin y Putin. Con la retrospectiva histórica puede verse claramente cómo esta línea sucesoria pudo haber afectado al liderazgo soviético, porque ninguna entidad política escapa fácilmente a su legado histórico y cultural. La deformación adoptó la modalidad de una politización excesiva de la sociedad, el manto de conformismo y miedo que cayó sobre la vida intelectual y cultural, el culto a la personalidad (frase del canon oficial soviético que todavía me parece apta) y, en la parte más oscura del espectro, los horrores de la represión en la era de Stalin: encarcelamientos, torturas y ejecuciones. Llegaremos al fondo de esta experiencia solo cuando su estudio deje de ser un arma, con propósitos ulteriores, en manos de los poderes capitalistas y sus ideólogos. Lo que resta es estudiar esta experiencia en forma materialista: evitando la apologética, por un lado, y el negativismo reflejo del otro lado, y buscando las raíces materiales, históricas y culturales, con tal de que dispongamos de mejores instrumentos para evitar y trascender el problema donde surja en el futuro.

Hay una verdad importante que debe subrayarse: A pesar de la deformación masiva atribuible a Stalin, la Revolución Rusa dio pie a una sociedad que,

[2] Izquierdistas de Occidente -- tales como “Students for a Democratic Society” en los 60 en EE. UU., quienes declararon a la “democracia participativa” como un ideal, pudieron haber estudiado e incorporado la experiencia soviética como un elemento consciente en su programa político, a no ser por los hondos prejuicios que tenían, sin reconocerlo, bajo la influencia de la Guerra Fría.

sin precedente en la historia universal, logró niveles sustanciales de equidad social, estabilidad, planificación, participación popular, democratización y acceso a la educación, la cultura, la inversión y el crecimiento. No es la mera enumeración de estos atributos, sino las relaciones mutuas entre todos ellos lo que justifica el nombre de “socialismo temprano” para designar al sistema social soviético. La demostración histórica de que esta síntesis era posible, aunque en su forma “temprana”, es el principal “regalo” de la Revolución Rusa al mundo. El valor de este regalo no disminuye por mucho que se le considere a la luz del autoritarismo represivo que, en último término, condujo a la caída de la URSS.

¿Se puede probar la existencia de esta síntesis? ¿Es una explicación superior a las otras formas de caracterizar a la URSS como, por ejemplo, “un estado de bienestar autoritario”? ¿Qué se consigue con un modelo sistemático de la formación social soviética? En último término, la pregunta se reduce a la pregunta de para qué nos sirve el materialismo histórico ¿Por qué no contentarse con una historia descriptiva y casual, combinada con valores humanistas básicos y supuestamente universales? Pendiente una respuesta plena a estas preguntas, ensayo aquí algunas respuestas que se derivan del papel que la URSS jugó en los asuntos mundiales, incluyendo las reacciones de las clases capitalistas dominantes a dicho papel.

3. La Revolución y el mundo

Octubre de 1917 dio a luz a la Unión Soviética y con la URSS surgió un mundo bipolar, el mundo de la Guerra Fría. Este conflicto planetario central, junto con la Gran Depresión y la movilización popular durante y después de la Segunda Guerra Mundial, formó la base de las transformaciones de la posguerra: la independencia política en África y Asia y la necesidad de una

transición hacia el control imperialista indirecto (el neocolonialismo); el *New Deal* en EE. UU. y el ascenso de capitalismo de tipo socialdemócrata en Europa y Escandinavia, con posiciones avanzadas de la clase trabajadora en la modalidad de co-determinación en la industria, fuertes sistemas de seguridad social y salud pública, etc. A partir de la guerra, gradual pero inexorablemente, el capital recuperó mucho del terreno perdido anteriormente, en la medida en que las protecciones y conquistas laborales anteriores se fueron desmantelando o socavando y las tasas de explotación se incrementaron. Sin embargo, el acontecimiento clave que marcó la nueva fase en este proceso de reacción llamado “neoliberalismo” fue la desintegración de la Unión Soviética. En ausencia del enorme contrapeso que la existencia de la URSS representaba en el mundo, la agenda polarizadora del neoliberalismo —la hegemonía plena del capital financiado en nombre de los “mercados libres” y el “comercio libre”— pudo acelerarse.

Admito que mis alegatos sobre el significado de la Revolución Rusa para el siglo XX, y de su descarrilamiento temporal de cara al XXI, no son claramente empíricos, en tanto que no se les puede probar definitivamente mediante la evidencia. La lectura de la evidencia depende en forma crucial del contexto conceptual; la validación de mis planteamientos, por lo menos los de mayor peso, es compleja, indirecta y provisional. Lo que puedo afirmar con mayor certeza, en relación con los temas centrales de este ensayo, es que el conflicto del siglo XX conocido como la Guerra Fría debe ser descrito, en último análisis,

Una importante contradicción del capitalismo reciente es la brecha entre, por un lado, el poder del capital que crece más allá del alcance de los Estados nacionales y la necesidad del capital de un poder de Estado moderador y coordinador.

en términos de clases sociales; fue un conflicto entre clases, una lucha de clases en el sentido marxista clásico del término. Ésta es cualitativamente diferente a las rivalidades intra-clasistas a escala mundial (entre EE. UU., Europa y Japón en la postguerra, entre los países capitalistas ricos y los BRICS más recientes, etc.). Esto implica, inevitablemente, la caracterización del Estado soviético como un caso histórico-concreto de poder de Estado de la clase trabajadora. Esta determinación es independiente de todo tipo de juicios sobre la calidad u organización de dicho poder, la medida en que la hegemonía de la clase trabajadora se haya hecho efectiva y la medida real y no solo formal en que los medios de producción y el metabolismo social en general hayan estado sujetos al control de los trabajadores (véase la referencia a Marx, 1967, ch. 16, en Mohun, 1980). Cualquiera que sea el balance que hagamos sobre la Unión Soviética en sus últimos decenios, es imposible capturar la centralidad y profundidad del conflicto de la Guerra Fría en términos marxistas sin reconocer su contenido de clase y, por lo tanto, el carácter obrero y socialista (temprano) del poder del Estado soviético.

Es un hecho que la presencia de un Estado obrero (en toda su compleja historicidad y concreción) sobre una extensa masa territorial puso las relaciones entre Estados en un nuevo plano cualitativo, capturado en la fórmula comunista soviética: “coexistencia pacífica de Estados con diferentes sistemas sociales”, otro legado único de 1917; legado al que no pueden apelar los que se niegan a aceptar la realidad de que el poder de la clase trabajadora fue la esencia de la Revolución Rusa y de la URSS.

4. La Revolución después de la caída

¿Qué sentido tiene, entonces, lo ocurrido después de 1991? ¿Le espera al



“Gran Octubre” un lugar semejante al de la Comuna de París? O para plantearlo en forma más operativa: Si el poder de la clase trabajadora sufrió un revés mayor con la desaparición de la URSS, ¿cómo entender la maraña de conflictos actuales en el mundo en los términos de clase inherentes al marco explicatorio marxista?

Una importante contradicción del capitalismo reciente es la brecha entre, por un lado, el poder del capital que crece más allá del alcance de los Estados nacionales y la necesidad del capital de un poder de Estado moderador y coordinador. En el contexto cada vez más globalizado que la acumulación capitalista produce hoy en día, esta necesidad de gobernación internacional toma necesariamente la forma de un llamado a un Estado mundial o transnacional. Este llamado es sumamente problemático.

La acumulación y reproducción de las clases ha requerido siempre la presencia del poder del Estado. En los estadios más avanzados del desarrollo capitalista, este poder se volvió cada vez más “proactivo” en respuesta a contradicciones y presiones crecientes en la esfera de la acumulación privada.^[3] Ahora, con la creciente transna-

cionalización del capital, este mismo activismo de Estado se proyecta a escala mundial, en un espacio en que las identidades nacionales se subordinan a una humanidad universal. El problema, dada la forma capitalista en que se desenvuelve este proceso universalizador, es que la presión por una coordinación política global socava el papel de los nacionalismos como mecanismos de control social dentro de cada Estado. En síntesis, el Estado transnacional (mundial), aparentemente necesario para administrar una economía capitalista cada vez más globalizada, abre la posibilidad de una nueva política mundial, guiada por valores humanos universales, pero esto entra en fuerte conflicto con los intereses nacionales divisivos en que se sostiene el control capitalista. La fragmentación que pone a los “otros” en conflicto mutuo es la base de la aparente inevitabilidad del “mercado mundial” y del requisito de “competitividad” como impedimento para reformas sociales favorables a las clases trabajadoras a nivel de los países individuales. El capitalismo necesita la ideología nacionalista, especialmente en sus formas irracionales virulentas, para preservar su hegemonía y ésta

ideología es incompatible con formas políticas globales que permitan a la gente pensarse a sí misma como “ciudadanos globales”. La economía capitalista mundial, por ende, se vuelve cada vez más inestable y anárquica debido a la imposibilidad intrínseca de un marco político global viable que permita su administración.

En el mundo bipolar del siglo XX, el objetivo y la necesidad de las élites capitalistas de coordinar sus políticas contra el campo socialista (contra la Unión Soviética principalmente) —desde contención diplomática hasta la amenaza de aniquilación nuclear, pasando por aislamiento político y bloqueo económico— sirvió para moderar esta contradicción. En particular el aparato de estado en EE. UU. vino a servir como brazo ejecutivo de los múltiples poderes capitalistas, emergiendo cada vez más (si no totalmente) como un interés distinto de carácter tras o supranacional. Pero con la Unión Soviética fuera del mapa, una reversión elemental a bloques capitalistas rivales amenaza con configurarse mediante el ascenso de los mercados y centros financieros del oriente asiático y de la nueva y relativa independencia de la acumulación en algunos países y regiones del antiguo “Tercer Mundo”. Sin embargo, esta reversión está condicionada por una nueva calidad en la coordinación económica supranacional privada, cuando no solo la comercialización sino las finanzas y la producción se integran cada vez más a través de las fronteras, haciendo corto circuito con el papel histórico que las identidades nacionales han jugado en el control capitalista.^[4] El desafío de la URSS, entonces, puede haber propiciado un grado mayor de coordinación del que es posible, en general, en el orden capitalista mundial. En ausencia de dicho desafío, la tarea contradictoria de administrar las fuerzas centrípetas de la acumu-

[3] Esta es la realidad material que dio lugar a la teoría del “capitalismo monopolista de Estado”, versiones de ésta se diseminaron en los círculos del Partido Comunista de EE. UU. en el siglo XX. Un elemento importante en esta teoría es la idea del surgimiento, a partir de principios del siglo XX o en el período siguiente a la Gran Depresión, en la sociedad capitalista moderna de una nueva calidad de poder gubernamental e intervención en la economía.

[4] Hay una obra grande y creciente, con puntos de vista divergentes, sobre el surgimiento de una clase capitalista transnacional y de un estado mundial transnacional. Por ejemplo, Sklair, 2001; Robinson, 2004; Harris, 2014. Véase también Panitch and Gindin, 2013.

lación y de la competencia reaparece intensificada. En este ámbito, el legado de la Revolución Rusa se manifiesta en una forma profundamente negativa.

Se mantiene la cuestión: ¿Por qué la expansión agresiva de la OTAN y la presión militar contra Rusia es tan central en la política estratégica de EE. UU. y Europa? ¿Qué tiene Rusia, como la entidad política más grande sobreviviente a la desintegración de la URSS, que requiere de este tipo de antagonismo sistemático? ¿Se le puede explicar simplemente como una necesidad de parte del Occidente por un “otro” hostil? Si la Rusia de hoy (por no mencionar a la Unión Soviética de ayer) fuera simplemente “capitalista”, el ímpetu imperialista occidental contra ella habría devenido otra rivalidad comercial o financiera más entre centros de ganancia en competencia. Parece ser que éste no es el caso.

Hay una explicación que cuadra con los hechos y con el análisis de clase: en su territorio histórico original ¡la Revolución Rusa no ha muerto del todo! Su legado no ha sido completamente destruido. Persiste, aunque en una forma muy reducida y distorsionada, en las organizaciones del sector estatal y en los sindicatos que datan de la era soviética; en las expectativas profundamente arraigadas de la clase trabajadora rusa en lo que concierne al aprovisionamiento de servicios públicos y de seguridad social; y en la oposición política comunista, latente pero masiva, a Vladimir Putin y el régimen oligárquico.^[5] Las llamas del socialismo han sido parcialmente sofocadas por ahora en Rusia y otros países post-soviéticos, pero las brasas socialistas no se han extinguido. Dicho en términos simples: la campaña occidental contra Rusia mantiene todavía, en lo fundamental, su contenido de clase. Hay un enorme potencial en el espacio de la antigua

Unión Soviética para una resurgencia socialista. Las élites económicas y políticas de los países post-comunistas están lejos de haberse condensado en clases capitalistas dominantes propiamente dichas, capaces de reproducirse mediante los mecanismos clásicos de valorización del capital centrales a la explotación y el control de clase estables. Esto ha prevenido una inversión occidental significativa en esta región y mantiene a esos países en el puño de las cleptocracias oligárquicas; pero estos arreglos son frágiles, preñados de posibilidades transformadoras.^[6]

La Revolución no ha muerto

No es hora de cantar himnos celebratorios a Lenin y los bolcheviques, al crucero Aurora, al asalto al Palacio de Invierno o a la victoria final y universal del proletariado. Pero los ciclos históricos raramente se atienen a calendarios precisos. La Revolución, como se indicó, no está muerta. Sufrió un retroceso, se le puso en una postura defensiva. Su significado más profundo hoy en día se deriva de su continua necesidad. Es indudable que va a reaparecer en la forma de muchas nuevas revoluciones, que no van a tener el mismo aspecto de la de

antes, pero que se conectarán con ella en las formas más importantes.

Para que esto ocurra debemos evitar las falacias centenarias. Primero, no debemos guardarle luto a Octubre; esto es, como alegué, prematuro. No reduzcamos nuestra admiración por la revolución a su pasado glorioso (anterior a su supuesto Thermidor). No idealicemos ésta, ni ninguna otra revolución. Todas las revoluciones tienen deficiencias y la contribución duradera de la Revolución Rusa a la lucha continua por el socialismo y el comunismo en el mundo no podrá recobrase nunca si quienes la llevan en sí, en su trabajo y en su lucha, no las exponen a la luz y se esfuerzan por superarlas. Por último, no debemos ver a la Revolución como algo a lo que tenemos que “regresar”. Aunque muchos rusos y pobladores de la antigua Unión mantengan ataduras sentimentales con su pasado soviético, como lo indican muchas encuestas, la tarea es utilizar la experiencia soviética para ir hacia adelante, no hacia atrás. Se trata de regresar a la ruta del avance hacia el socialismo, algo que no es fácil, pero que sigue siendo la respuesta de última instancia a las infamias de un orden capitalista mundial cada vez más peligroso.

Quiero imaginar que, a la postre, los proletarios revolucionarios en armas que Lenin encaró ese día de la primavera de 1918 probarán estar a la altura de su tarea... siempre y cuando a sus filas nos sigamos sumando millones más de mujeres y hombres, cultural y racialmente diversos, por todo el mundo, armados no solo de rifles, sino de toda la herencia científica y cultural de la raza humana.

Termino con la famosa respuesta de Chou En-lai sobre la Revolución Francesa, ahora refiriéndome al impacto duradero de la Revolución Rusa en su centenario: “Es muy pronto para juzgar.” **b**



[5] La evidencia de un contenido social persistente dentro de un régimen acosado, heredero informal de la URSS, es necesariamente incompleta e indirecta, y no busco reunirla aquí. El argumento más fuerte en su favor es el principio de continuidad: las arraigadas estructuras de participación organizada de la era soviética, aludidas anteriormente y documentadas por fuentes soviéticas y no soviéticas, deben estar por algún lado. Una experiencia de esa magnitud no puede simplemente haberse borrado de la memoria o de la práctica cotidiana del pueblo ruso.

[6] La naturaleza de la formación social rusa post-soviética ha sido también un rico tema de debate. Un planteamiento útil, que rechaza la caracterización llana de la Rusia post-soviética como “capitalista”, véase Kotz, 2001. Debo mencionar también, para quienes leen en el idioma ruso, SSSR: Nezavershchenny Proekt [La URSS: Un proyecto no concluido], A. V. Buzgalin and P. Linke, eds. (Moscú: Alternativy, 2012).



**OMAR
CARREÓN ABUD**

omar.carreon.abud@buzos.com.mx

IMPUESTOS Y POBREZA

El neoliberalismo es el capitalismo salvaje. Una vez que terminó la Guerra Fría y desapareció el modelo de una sociedad más justa para los pobres del mundo, el imperialismo procedió a desmontar todo el aparato que rodeaba al Estado del bienestar. Debe recordarse que después de la Revolución Rusa de 1917, el naciente Estado de los obreros y campesinos, casi inmediatamente, fue invadido por las potencias occidentales y sometido a una agresión brutal que ha pasado a la historia con el nombre de Guerra Civil, durante la cual, dos terceras partes del territorio de Rusia llegaron a estar bajo el poder extranjero y poco faltó para que sucumbiera la joven Revolución. Pero lograda la expulsión de los invasores, el nuevo Estado encabezó una época de recuperación y mejoramiento notable del nivel de vida de los habitantes y, ya para 1932, cuando concluyó el Primer Plan Quinquenal, solo Estados Unidos (EE. UU.) rebasaba a la Unión Soviética por el tamaño de su producción industrial.

En esta época, EE. UU. estaba sumido en la Gran Depresión, gigantesca y profunda crisis económica que comenzó en 1929 y que hizo historia ocasionando la quiebra de miles de empresas y lanzando a la calle a millones de trabajadores que quedaron sin empleo. El contraste, pues, de EE. UU. y sus graves problemas y el nuevo mundo que surgía en la Unión Soviética después de los años terribles de la Primera Guerra mundial y los de la Guerra civil, era amenazante para la estabilidad interna y para la adhesión que le deberían guardar los trabajadores del mundo. Como muestra de la gran simpatía que despertaba en el mundo el socialismo soviético,

recordemos que importantes intelectuales de la época llegaron a sostener opiniones antifascistas o de franca simpatía -aunque haya sido temporal- con el nuevo proyecto en el mundo: André Gide, André Malraux, Bernard Shaw, Bertolt Brecht, Dorothy Parker, H. G. Wells, John Dos Passos, Ernst Hemingway, Henri Barbusse, Romain Rolland, Sinclair Lewis, Sidney y Beatrice Webb, Louis Fischer, Harold Laski, Theodore Dreiser, Paul Robeson y otros.

Había, pues, que atenuar el duro contraste. El presidente Theodor Roosevelt inició el ajuste del modo de producción capitalista y propició una cierta atenuación de la precariedad de las masas, dio inicio al llamado Estado del bienestar y, al término de la Segunda Guerra Mundial, y con la Unión Soviética como vencedora de los nazis y liberadora de Europa, el proyecto se retomó y se amplió. El Estado capitalista se involucraría en lograr el pleno empleo, el crecimiento económico y el bienestar de los ciudadanos, el Estado podría intervenir en los mercados y hasta sustituirlos si era necesario para garantizar el buen funcionamiento de la economía. Acorde con ello, se promovieron los servicios de salud para todos, la educación gratuita, además de obras y otros servicios. Un compromiso entre el capital y el trabajo que garantizaría paz y estabilidad.

Pero, como queda dicho, al término de la Guerra Fría, el imperialismo consideró que todo esto era muy costoso y que ya salía sobrando y cambió de política, de hecho, el neoliberalismo se venía ensayando en el mundo antes, desde fines de los años setenta (en Chile, por ejemplo), cuando ya se vislumbraba que el socialismo como se construía en la URSS no era ya un

atractivo para las grandes masas del mundo. El neoliberalismo pregona que los mercados deben resolver solos, sin intervención de ningún tipo, las cuestiones referentes a la producción, pero no solo eso, implica el retiro del Estado de todas o casi todas las obligaciones de propiciar un buen nivel de vida para las masas, el Estado neoliberal ya no quiere ni necesita gastar en salud, ni en educación, ni en obra, ni en servicios, todo lo debe hacer la iniciativa privada y el que necesite de estos servicios tendrá que pagar por ellos. Así se explica la ola de privatizaciones, así se explica -fenómeno muy actual en nuestro país- el retiro de los subsidios a las universidades.

El neoliberalismo defiende un Estado barato. Defiende y practica, por tanto, una reducción de los impuestos que se les cobran a los capitalistas para el sostenimiento del Estado, sobre todo a los más grandes y poderosos. Consecuente con ello, Donald Trump, ha presentado en las últimas semanas una propuesta de modificación al régimen de pago de impuestos en EE. UU. que, rodeada de demagogia y *fake news*, es decir, de supuestas bondades para todos, será, en realidad, solo para el bien del capital. La situación en materia de equidad en el cobro de impuestos ya es deplorable y se va a poner peor. James Petras, un sociólogo progresista y crítico norteamericano, escribió un artículo en el portal *Global Research* fechado el pasado cinco de octubre, en el que nos informa que en EE. UU., entre el 67 y el 72 por ciento de las grandes corporaciones pagan cero impuestos (tomando en cuenta que reciben créditos fiscales y exenciones), mientras que sus trabajadores y empleados pagan entre el 25 y el 30 por ciento de sus ingresos; añade que la tasa real para las pocas corporaciones que pagan impuestos es de tan solo el 14 por ciento. El estudioso señala también que, de acuerdo con el *US Internal Revenue Service*, la evasión fiscal en EE. UU. asciende a 458 mil millones de dólares cada año. Partiendo seguramente de que todo esto no basta para la voracidad del capital y que hay que garantizar que los grandes empresarios retengan todavía más plusvalía de la que ya retienen, el presidente Donald Trump, ha enviado al congreso una propuesta de reforma fiscal que reduciría casi en 10 puntos porcentuales el llamado “impuesto corporativo”.

¿Impactará esto a México? Puede usted estar absolutamente seguro de que así será. Ya se empieza a decir aquí que si queremos seguir atrayendo capitales para que vengan a invertir aquí –en realidad para que vengan a beneficiarse de nuestros salarios de hambre- va a ser necesario que México sea “competitivo” también en cuanto al cobro de impuestos se refiere, es decir, que también se bajen los impuestos a las ganancias del capital. Pero eso significaría, como he venido explicando, menos ingresos al Estado

y, por tanto, menos obras y menos servicios para el pueblo (las asignaciones para obra pública y proyectos productivos y de fomento acumulan una reducción real de 28 por ciento desde 2011). ¿Qué se está proponiendo para evitar que la caída de los ingresos gubernamentales sea muy drástica, ya que cada punto porcentual que disminuya el ISR equivale a una reducción recaudatoria de 44 mil cien millones de pesos? Que se aumenten los impuestos que paga el pueblo, o sea, que se aumente el Impuesto al Valor Agregado (IVA). Ya lo declaró el Centro de Estudios Económicos del Sector Privado (Ceesp): “tal vez es momento de retomar propuestas hechas por el Ceesp hace algunos años en el sentido de voltear a los impuestos al consumo como una fuente importante de ingresos recurrentes y una manera de restar presión a los gravámenes directos”.

Menos impuestos al capital, más impuestos al pueblo y menos obras y servicios, en resumidas cuentas, más pobreza. Pero no se crea que aquí acaba la agresión a la economía popular. Falta todavía. Es necesario recordar que, desde hace ya muchos años, es tradicional que los gobiernos que no alcanzan a atender, ya no se diga las necesidades del pueblo, sino sus propias necesidades básicas de funcionamiento, piden dinero prestado a los bancos. Todo el sector gubernamental en EE. UU. y, por supuesto, en México, acumula deudas inmensas con los bancos de manera que, de cada presupuesto anual, por adelantado, antes de considerar cualquier gasto, es indispensable que los congresos aparten lo que se les va a pagar ese año a los banqueros: capital más intereses, sin faltar un centavo (este año serán en nuestro país 663 mil millones de pesos, un 10.6 por ciento más que el año pasado); y es una verdad demostrada que muchas de estas deudas son impagables. Ése es el nudo que se cierra cada vez más en el cuello de la clase trabajadora, ésas son las consecuencias del modelo económico neoliberal. Una cadena perpetua, si los pueblos no hacen nada. **b**

El neoliberalismo defiende un Estado barato. Defiende y practica, por tanto, una reducción de los impuestos que se les cobran a los capitalistas para el sostenimiento del Estado, sobre todo a los más grandes y poderosos.

AQUILES CÓRDOVA MORÁN ES INGENIERO POR LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO Y SECRETARIO GENERAL DEL MOVIMIENTO ANTORCHISTA NACIONAL. ARTICULISTA EN MÁS DE 60 MEDIOS, CONFERENCISTA Y AUTOR DE 24 LIBROS.



**AQUILES
CÓRDOVA MORÁN**
 antorcha@antorchacampechina.org.mx

LOS PARTIDOS POLÍTICOS Y EL INTERÉS PÚBLICO

Un partido político es, por definición, una herramienta en manos de una clase social, fracción de clase, estrato o simple grupo con intereses económicos y políticos comunes, cuyo propósito central es la conquista del poder político. En teoría, ese objetivo no es un fin en sí mismo, sino solo un medio eficaz para poner en práctica, para llevar al terreno de los hechos, los principios y el programa de acción del partido de que se trate. En teoría también, ambos documentos deben recoger los intereses legítimos de la sociedad en su conjunto (refractados obviamente por la óptica del partido) y no solo los de la clase, sector o grupo fundador del mismo. La legislación mexicana, además, define a los partidos como “entidades de interés público”, es decir, como organismos cuya existencia y actividad son de interés común; y es esta definición positiva la base en que se apoya y justifica el cuantiosísimo subsidio que les otorgan las arcas de la nación.

¿En qué pensaba el legislador que definió así a los partidos políticos? La respuesta no es difícil: seguramente tenía en mente la importancia que tiene, para los ciudadanos que viven en una democracia como la nuestra, el poder disponer de un menú rico, variado y sabiamente construido, de opciones precisas, bien definidas, bien pensadas y mejor estructuradas (y además claramente diferenciadas y contrastadas unas con otras), para elegir libremente, de entre ellas, el modelo de país que más se acomode con su manera de ser y de pensar, y que mejor responda a sus intereses legítimos. Ciertamente, la posibilidad de decidir con entera libertad

el destino del país que el ciudadano desea para él y para sus hijos, para las generaciones futuras en general, posibilidad que le garantizan los diversos proyectos políticos que someten a su consideración los partidos, constituye el mayor beneficio social que acarrea la existencia y funcionamiento de los mismos; es ahí donde radica el “interés público” de que habla la ley electoral mexicana.

Ahora bien, de ello se deduce que, cuando un partido carece de principios y programa de acción bien definidos y precisos, suficientemente sustentados, puntualizados, instrumentalizados y claramente diferenciados de los de sus competidores; o cuando oculta, disfraza o diluye sus verdaderos propósitos en un discurso verboso, confuso, falsamente progresista, que trata de justificar una política “realista” de ir tras el poder por el poder mismo; o cuando, finalmente, pospone para las calendas griegas su proyecto de país en aras del mismo pragmatismo oportunista, que le pone el poder al alcance de la mano a cambio de su identidad ideológica y política; ese partido traiciona, por ello, su razón de ser misma; falta a su deber elemental de ofrecer al ciudadano que le paga una opción de gobierno distinta a la de los demás; deja de ser, por tanto, “una entidad de interés público” y no merece ya el subsidio que recibe.

¿Quiere esto decir que condeno en bloque, de una vez y para siempre, todo tipo de alianzas entre partidos distintos (y aun radicalmente antagónicos, es necesario precisar)? Por supuesto que no. Las alianzas han sido, son y serán un recurso legítimo al que nadie en su sano juicio puede re-

nunciar, si realmente quiere llegar a la meta que se ha trazado en política; pero también es cierto que constituyen un terreno resbaladizo, una pendiente atractiva por donde puede despeñarse (y no detenerse ya, ni siquiera ante la apostasía y la traición) aun el líder más honesto y avezado. Justamente por eso, las alianzas deben regirse por los principios y por un riguroso código de ética política que ponga siempre en primer lugar, indefectiblemente, la integridad absoluta, el carácter intocable de los principios y el programa del partido. De aquí resulta que una alianza “para gobernar” solo resulta ética y políticamente justificada entre partidos vecinos, con un ideario parecido o hasta coincidente en algunos puntos programáticos importantes, pero jamás entre partidos con principios y propósitos antagónicos, es decir, irreconciliables entre sí por principio. Tal alianza solo es admisible y deseable en un caso concreto: cuando existe la coyuntura favorable para derrocar juntos al enemigo común; pero nunca para gobernar juntos porque, en ese caso, la alianza se trueca en contubernio, en traición abierta o en conciliación con el enemigo, lo quieran o no los protagonistas.

Ello es así porque, partiendo del carácter antagónico de las posiciones de fondo, resulta lógicamente imposible alcanzar acuerdos sinceros en puntos medulares para un programa de gobierno común; la alianza se enfrentará, tarde o temprano, con esta disyuntiva: o los aliados coinciden en puras bagatelas, en cosas sin importancia, y con tal basura gobiernan; o cada uno de ellos defiende firmemente sus puntos de vista esenciales y el gobierno “de la alianza” se paraliza, se vuelve incapaz de moverse hacia ningún objetivo serio. En ambos casos, el perjudicado es el

elector que confió en ellos para la solución de sus carencias. Por eso, aliarse con un enemigo radical solo es justificable (y a veces necesario), si de derrocar al enemigo común se trata; logrado esto, la lucha entre los aliados debe reiniciarse con más vigor que antes, pues ahora se pone a la orden del día decidir quién se queda con el poder recién conquistado. Todo lo que se diga para justificar y embellecer un maridaje político entre proyectos irreconciliables es hojarasca reaccionaria para esconder una envilecedora ambición de poder, sea personal o de grupo. **b**

Una alianza “para gobernar” solo resulta ética y políticamente justificada entre partidos vecinos... pero jamás entre partidos con principios y propósitos antagónicos, es decir, irreconciliables entre sí por principio.

ABEL PÉREZ ZAMORANO ES DOCTOR EN DESARROLLO ECONÓMICO POR LA LONDON SCHOOL OF ECONOMICS Y AUTOR DE LOS LIBROS *MARGINACIÓN URBANA E INDUSTRIA AZUCARERA Y TENENCIA DE LA TIERRA*.



**ABEL
PÉREZ ZAMORANO**

cemeesabelpz@gmail.com
Abel Pérez Zamorano

EL DETERIORO AMBIENTAL, AMENAZA PARA LA HUMANIDAD

En junio pasado, el gobierno de Donald Trump se retiró del Acuerdo de París sobre cambio climático, aduciendo desventajas para las empresas norteamericanas, principalmente del carbón y del petróleo. A pesar de ello, los demás países mantienen su adhesión al acuerdo. La posición de Trump se explica por los compromisos de su gobierno con las empresas automotrices y destacadamente las petroleras, tanto de Estados Unidos como de Arabia Saudita, las más ricas en el mundo, que se verían directamente afectadas en sus ingresos. Esto mismo explica la negativa en el año 2002 del entonces presidente George W. Bush a firmar el Protocolo de Kioto, también de reducción de emisión de gases de efecto invernadero (GEI), por ser “contrario a la economía de Estados Unidos (EE. UU.)”. Los cinco principales países, en orden descendente, emisores de esos gases son: China, EE. UU., la Unión Europea como bloque, India y Brasil. Estos gases resultan de la quema de combustibles fósiles, sobre todo petróleo y carbón: en el mundo se extraen diariamente 89.8 millones de barriles de petróleo (un barril tiene 159 litros); de esa cantidad resulta, ya procesado en las refinerías como derivados del petróleo, un volumen de cuatro mil 400 millones de toneladas al año.

Los GEI, principalmente dióxido de carbono (CO₂) y metano, retienen parte de la radiación que llega primero del sol y es luego emitida por la tierra en forma infrarroja, pero no puede salir toda de la atmósfera; buena parte queda atrapada y produce el calentamiento global. La concentración de CO₂ hoy es la más alta registrada en los últimos 800 mil años (Instituto Scripps de Oceanografía

de EE. UU., con datos del observatorio de CO₂ de Mauna Loa). Al iniciar la Revolución Industrial, en la década de 1750, la concentración era de 280 partes por millón (ppm); en septiembre del año pasado alcanzó 404 ppm (aumentó 44 por ciento). En el año 2012 fue de 390 ppm. La anarquía en la producción es la causa de este proceso antropogénico, es decir, causado por la actividad humana y no debido a circunstancias puramente naturales.

Se estima que para el año 2100, al ritmo actual de emisión por parte de empresas y automóviles, y si no se toman medidas de control, la temperatura global promedio habrá aumentado en 4.2 grados centígrados (Matt McGrath, *BBCNews*, 1º de junio de 2017); piense en las temperaturas registradas en lugares cálidos de México y sume ese incremento. La meta del Acuerdo de París es no rebasar los 1.5 grados de aumento y evitar que supere los dos grados sobre la temperatura existente a inicios de la Revolución Industrial; asimismo, que el nivel de las emisiones no rebase la capacidad de la cubierta vegetal para absorber los gases de carbono; el problema es que ésta se reduce y, por tanto, su capacidad de absorción de CO₂. Como consecuencia, como ya dijimos, aumenta la temperatura en la atmósfera, y en los últimos tiempos más aceleradamente: 13 de los 14 años con temperaturas más altas están registrados en este siglo, destacando 2015 y 2016 (Matt McGrath, *BBCNews*, 1º de junio 2017). Agosto de 2016 registró la temperatura más alta con respecto al mismo mes en los últimos 136 años.

Como consecuencia, se derriten glaciares y el nivel promedio del mar ha subido en 19 centímetros desde 1900. La superficie cubierta con hie-

ACTUALMENTE ES PROFESOR-INVESTIGADOR DE LA DIVISIÓN DE CIENCIAS ECONÓMICO-ADMINISTRATIVAS DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO.

los perpetuos se está contrayendo peligrosamente, como muestran los mapas. Aunque ciertamente existen opiniones encontradas al respecto, varios especialistas atribuyen al aumento de temperaturas en las aguas y la atmósfera en la región del Atlántico cerca del mar Caribe, donde se forman los huracanes de esta región, el que éstos aumenten su potencia devastadora, como pudimos ver con la serie de estos fenómenos ocurridos el pasado septiembre.

Ante situación tan grave, es importante saber qué esfuerzos se hacen por enfrentarla y quién los hace. Respecto al desarrollo de fuentes de energía limpia, *SputnikNews* del 13 de julio de 2017 informa: “China sobrepasó a EE. UU. como el mayor productor de energía renovable del mundo en 2016, según la última edición del *Informe estadístico mundial de energía* de *BP*, publicado el lunes 10 de junio. La energía renovable, si se excluye la hidráulica, creció un 14.1 por ciento en 2016, el mayor incremento desde que se tienen registros. La contribución de China en ese incremento fue del 40 por ciento, estima *BP* [...] El informe destaca que China invertirá 363 mil millones de dólares en este rubro hasta 2020, lo que supone la creación de 13 millones de puestos de trabajo y alcanzará un 27 por ciento de la generación total de energía. En 2016, la capacidad de energía solar de China creció un 81.6 por ciento hasta 77 mil 400 megavatios (MW) [...] Aunque China se ha convertido en el primer país productor de energías renovables del mundo (hidroeléctrica, fotovoltaica y eólica), aún tiene enormes desafíos por delante. Casi dos tercios de la energía que consume provienen del carbón, es el primer emisor de gases de efecto invernadero, con un 28 por ciento de las emisiones globales [...] según un reciente artículo de *Le Monde Diplomatique* [...] El diario *Financial Times* publicó un amplio informe sobre la evolución de las energías renovables desde el año 2000 hasta la fecha. En ese año, los países líderes en eólica eran Alemania y EE. UU., con 6 mil 97 y 2 mil 377 MW de capacidad instalada. China apenas alcanzaba los 341 MW y los demás países del mundo iban muy por detrás, salvo España e India. En 2016 el panorama dio un vuelco impresionante.

China marcha a la cabeza con 146 mil MW instalados, seguida de EE. UU. (81 mil MW), Alemania (50 mil MW) e India (29 mil MW). La hegemonía china es idéntica en el campo de la energía solar, ya que produce más que EE. UU. y Alemania juntos, mientras partía también de una situación de marginalidad en 2000 [...] El informe de *Financial Times* destaca que China posee un tercio de la energía eólica del mundo, un cuarto de la solar, seis de los 10 mayores fabricantes de paneles solares, cuatro de las diez más grandes empresas de turbinas eólicas. India, a su vez, ha instalado una de las mayores plantas solares y es el cuarto país en energía eólica” (*SputnikNews*, 13 de julio de 2017).

Sin duda, el mundo necesita urgentemente detener esta destrucción del medio ambiente, poniendo orden en la producción. La irracional anarquía, acicateada por el afán de ganancia, está conduciendo al acelerado deterioro de nuestra casa común. Cada día es más urgente tomar medidas para frenar la destrucción del hogar de todos, y para ello es necesario establecer una economía ordenada, orientada a atender necesidades sociales y basada en un riguroso criterio de protección al ambiente al que se subordine la producción, de manera que sea sustentable. No puede seguirse anteponiendo la máxima ganancia en el menor tiempo y a costa de lo que sea como motivo central de la producción, poniendo en peligro en el largo plazo la sobrevivencia misma de la especie humana. Asimismo, el empleo de energías alternativas, limpias, como hace destacadamente China, debe aplicarse más aceleradamente en el mundo sobre las energías fósiles, para alcanzar la armonía con el medio ambiente y no solo frenar, sino revertir el daño ambiental ya ocasionado. **b**

Los GEI, principalmente CO₂ y metano, retienen parte de la radiación que llega primero del sol y es luego emitida por la tierra en forma infrarroja, pero no puede salir toda de la atmósfera; buena parte queda atrapada y produce el calentamiento global.



BRASIL ACOSTA PEÑA
 brasil.acosta@gmail.com

CAMPAÑA CONTRA MÉXICO

En una plática con el Ingeniero Aquiles Córdova Morán, líder del Movimiento Antorchista Nacional, pláticas que siempre son enriquecedoras y educativas, salió a relucir que se sentía en el ambiente una atmósfera de intención de desprestigiar a México, cuyo oscuro interés de fondo consiste en dejar en la opinión pública la impresión de que los mexicanos no podemos gobernarnos solos y de que, en consecuencia, se hace necesaria la presencia de una mano extranjera “superior” que nos dirija. Algo similar ocurrió en el siglo XIX, cuando se alentó la idea de que México no podía gobernarse solo, imagen que se manifestó en la pugna visceral y bizantina entre liberales y conservadores. Fue tanto el desprestigio ocasionado por las clases conservadoras que fueron incluso a pedir el apoyo de los extranjeros para que vinieran a gobernar a los mexicanos; aprovechando la moratoria declarada por Juárez para evitar los pagos de su deuda con España, Francia e Inglaterra lanzaron una campaña feroz contra México y contra el hecho de que un indígena detentara el poder; después de acordarlo con España e Inglaterra, Francia vio la ocasión y se lanzó a invadir México con el objetivo de imponer al austriaco Maximiliano de Habsburgo, emperador que gobernó México durante tres años, hasta que nuestro valiente pueblo tomó en sus manos el proceso y expulsó a los extranjeros.

Pues bien, tal parece que la historia se repite, pero con mayores dificultades y complicaciones, pues la clase política mexicana está más dividida que entonces: liberales, conservadores, izquierda, derecha, centro, morenos, azules, amarillos,

tribus, etc., están divididos y una nueva campaña de desprestigio se lanza en nuestra contra. Para sustentar ello, el ingeniero Aquiles Córdova ha citado al periodista francés Thierry Mason que ha señalado que en México se está instrumentado la teoría del caos para generar ingobernabilidad y luego obligar al estado mexicano a aceptar la intervención internacional, particularmente la de Estados Unidos (EE. UU.). Asimismo, ha sugerido que a México se le cataloga como un “narco Estado fallido” y que, por lo mismo, se requiere de la intervención de fuerzas externas que vengan a poner orden. Se ha puesto el ejemplo de Libia y de Egipto, Estados en que se provocó el caos para derribar a los poderes de entonces y lograr que prevalezca el caos o que las naciones no se recompongan, lo cual facilita a los poderosos como EE. UU. tener injerencia sobre esos países y poder sacarle provecho geopolítico y económico a dicha debilidad.

Ahora bien, el gobierno norteamericano, con toda la experiencia acumulada durante la Guerra Fría, que sostuvo durante décadas en contra de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), se ha decidido a atacar a México y utiliza como uno de sus vehículos propagandísticos el cine y las declaraciones de Trump (el muro, las insinuaciones raciales contra los mexicanos, etc.). Recordemos, por ejemplo, cómo en los ochentas para atacar a los rusos se lanzaron dos películas “clásicas”: Rocky IV y Rambo III. En ambas películas los malos eran los rusos. En el primer caso, Drago (casi se parece a la palabra Dragón), mató a un luchador de color de forma despiadada y brutal,

de manera que Rocky pretende vengar a su amigo. A Drago se le prepara con los más altos niveles de tecnología e, incluso, se sugiere que hace trampa y se le inyectan esteroides; pero Rocky, preparado en Siberia sin ayuda de aparato alguno, triunfa sobre el guante del malvado soviético. En el segundo caso, Rambo, el superhéroe, triunfa sobre el ejército rojo, que ha osado invadir Afganistán. Pero ni Rambo ni el gobierno estadounidense han defendido nunca al pueblo afgano, como el filme pretendía hacernos creer; EE. UU. siempre ha pretendido aplicar la política de quítate tú para ponerme yo; hoy lo confirma su intervención en Afganistán.

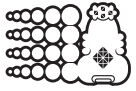
En México, el ataque mediático se deja sentir en el contenido de las series que promueve la empresa de canales de televisión Netflix, en las que se ataca abiertamente al presidente de México como un corrupto incapaz de gobernar, un soberbio que intenta incluso matar a su propia esposa, etc.; en las series relacionadas con narcotraficantes, los criminales parecen ejercer mayor control sobre el Estado que el propio ejército y la inteligencia del Estado mexicano juntos. En otra película de reciente estreno, *Terror a 47 metros*, dos norteamericanas se internan voluntariamente en una diversión peligrosa e ilegal: observar tiburones en una jaula a cinco metros de profundidad. La diversión se sale de control cuando la jaula, debido a las malas condiciones del sistema de poleas en el viejo y descuidado barco, comienza a caer hasta los 47 metros sin que nada la frene; el accidente se atribuye así a la corrupción, al descuido, etc.; el mensaje es claro: en México suceden cosas terribles y no pasa nada, los culpables gozan de impunidad. La guardia costera llega con mucho retraso: hora y media, por tratarse de una “emergencia”.

La televisión colombiana entrevistó recientemente a numerosos televidentes y usuarios de redes sociales en torno al tema del incremento de la violencia en México. Octubre de 2017 fue el mes más violento de los últimos 20 años; desde el sexenio de Calderón no se vivía tanta violencia como ahora; me pregun-

taron si consideraba que el Estado mexicano había sido rebasado por la violencia; la pregunta misma iba acompañada por cifras y todo tendía a que la respuesta fuera que sí, que efectivamente la violencia había rebasado al Estado mexicano. Identifiqué de inmediato las características de una campaña más en contra de nuestro país. Televidentes y usuarios de *Twitter* contestaron categóricos que sí, que el Estado había sido rebasado por la violencia. Lo interesante del asunto es que ese programa estaba siendo grabado a las dos de la tarde, pero saldría hasta las ocho de la noche, de manera que el público no podía contactarse con la entrevistadora. Por lo visto, el objetivo del medio era generar esa impresión, que el estado mexicano había sido rebasado. En su noticiario, Carmen Aristegui (periodista de CNN, medio ligado a EE. UU.) publicó el mismo contenido día, refiriéndose a los feminicidios y a la violencia en México, y descalificando una vez más al Estado mexicano.

La campaña para desprestigiar a México está en marcha; por ello se hace urgente que el pueblo mexicano se una para frenar el embate de los países poderosos, que mediante esta campaña de desprestigio, buscan allanar los obstáculos para invadirnos; solo el pueblo mexicano puede lograr una vez más que se lleven la misma respuesta que en tiempos de Juárez y que ante todo triunfe nuestra soberanía. **■**

El gobierno norteamericano, con toda la experiencia acumulada durante la Guerra Fría, que sostuvo durante décadas en contra de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), se ha decidido a atacar a México y utiliza como uno de sus vehículos propagandísticos el cine y las declaraciones de Trump (el muro, las insinuaciones raciales contra los mexicanos, etc.).



Ixtapaluca
Estado de México

A punto de levantar Bandera Blanca en Techumbres



Ixtapaluca registra un gran avance en la colocación de techumbres para las más de 300 escuelas de nivel básico del municipio; con esto se demuestra que esta administración municipal no escatima en el mejoramiento de la infraestructura educativa, que considera indispensable el desarrollo de las futuras generaciones en el ámbito cultural y deportivo.

Con estas techumbres, los alumnos se beneficiarán durante sus actividades recreativas, las inclemencias del clima ya no serán un problema para poder realizarlas.

Es prioridad brindar infraestructura de calidad a los miles de estudiantes de todos los niveles, a fin de evitar cualquier inconveniente a los niños y jóvenes que hacen usos de las instalaciones; por ello este gobierno siempre buscará la manera de apoyar la formación deportiva y artística de las nuevas generaciones.



El presidente municipal Carlos Enríquez Santos y su equipo continúan trabajando con sentido humano, porque la gente necesita gobernantes que se preocupen por mejorar la calidad de vida de la población promoviendo la inversión en obras y servicios de calidad.



Directivos y padres de familia, mostraron su agradecimiento al alcalde, que desde el inicio de su gobierno ha estado muy atento a lo que necesitan; además de escucharlos, les da una solución inmediata.



> Periodista desde hace más de 16 años. Ha trabajado en prensa escrita, radio y televisión (nacional y del estado de Puebla).

La apuesta “ciudadana” con tonos azules del PRI

La candidatura de José Antonio Meade Kuribreña, quien se registró este domingo tres de diciembre ante los órganos partidistas del Revolucionario Institucional (PRI) para competir por la Presidencia de la República, tiene impreso enfáticamente el sello de la casa y el pragmatismo del grupo de Enrique Peña Nieto. Es además, inequívocamente, el postulante modelo del sistema PRIAN, es decir, de los políticos y empresarios que mandan en el país.

La decisión final de su unción es esencialmente pragmática, despojada de ideología y deseos personales o partidistas. Así lo hizo el primer mandatario cuando tuvo que elegir al candidato al gobierno del Estado de México en 2011, y debió darle la bendición a Eruviel Ávila Villegas, incluso por encima de su primo quien, ahora sí y en un segundo intento, se convirtió en gobernador tricolor del Estado de México, Alfredo del Mazo Maza.

Meade no es en realidad el abanderado ideal para el priismo más tradicional, que nuevamente deberá conformarse con el poder en un segundo plano y que podría ver invadidos sus cotos por personajes abiertamente panistas o simpatizantes de la derecha —alejados de la rancia estirpe tricolor— de llegar el exsecretario de Hacienda y Crédito Público (SHCP) a la Presidencia,

Ese sector hubiera preferido, por mucho, al secretario de Gobernación, Miguel Ángel Osorio Chong, pero su perfil no fue el más funcional para la estrategia que se evidencia, para la que en cambio parece más adecuado el cuatro veces secretario de Estado en dos distintos gobiernos de diferentes partidos.

El también exsecretario de Energía (ocupó esta posición con Felipe de Jesús Calderón Hinojosa, con quien también fue titular de la SHCP) sin duda sumará a su posible gobierno, si logra vencer en las urnas al Movimiento Regeneración Nacional (Morena), y a algunos de sus excompañeros en el sexenio panista.

En primer lugar se halla el senador Ernesto Javier Cordero Arroyo, con quien lo unen lazos importantes y proyectos pasados.



Cordero, por ahora y a contracorriente de su propio partido, Acción Nacional (PAN), es presidente del Senado; pero rencores añejos con la dirigencia podrían incluso precipitar su suma al equipo de Meade, incluso desde la campaña que comenzará constitucionalmente en marzo del próximo año.

De cualquier modo seguramente, aunque no lo haga de manera abierta, el panista estará operando de modo soterrado a favor de su amigo y excompañero de gabinete.

En ese mismo tenor se espera que actúen también los senadores del PAN Javier Lozano Alarcón, quien fue compañero de gabinete del ahora precandidato priista; y Roberto Gil Zuarth,

pieza fundamental del calderonismo y quien, además de las fricciones intestinas en su partido, figura entre los resentidos por la exclusión de Margarita Esther Zavala Gómez del Campo, quien debió renunciar a su militancia para buscar la candidatura independiente.

Meade reúne a su alrededor a panistas y a un sector del PRI. Es, en realidad, el candidato ideal de un sistema en el que lideran y deciden tanto empresarios como políticos que tienen una visión mucho más neoliberal que nacionalista. Meade es el paradigma del PRIAN y de esos grupos recibirá apoyo.

La apuesta de un candidato supuestamente con perfil “ciudadano”, por no identificarse como modelo partidista del Revolucionario Institucional, aunque sí matizadamente del PAN, es la divisa con que se busca vencer a Andrés Manuel López Obrador, quien en el terreno de los mítines y la euforia de las campañas, se prevé que se coma vivo al anticlimático, para su estilo, Meade Kuribreña.

Pero las elecciones no se ganan con matracas, porras y discursos, sino con votos, dinero a cascadas y recursos genuinos y legales (y también ilegales) que el sistema prevé obtener con alguna operación quirúrgica.

Finalmente, las coincidencias entre el priismo neoliberal y la derecha panista convergieron en Meade, quien ha sido en el gobierno de Peña Secretario de Hacienda, Desarrollo Social y también canciller. Con Felipe Calderón fue titular de las secretarías de Energía y de Hacienda.

Es el abanderado tricolor, sí, pero con camiseta azul debajo... posiblemente hasta con marcas que le llegan a la piel. **b**

¿Qué vamos a comer?

En México y en el mundo, la población padece hambre. En su informe sobre seguridad alimentaria y nutrición de septiembre de 2017, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) revela que el hambre en el mundo creció de tal forma que en 2016 afectó a 815 millones de personas y que entre éstas 155 millones de niños reportaron retraso en su crecimiento y otros 52 millones bajo peso.

En el caso de México no andamos mejor ya que, según el investigador Julio Boltvinik, el 50 por ciento de la población se encuentra en la indigencia, es decir luchando diariamente por sobrevivir.

Pese a que desde 2012 el artículo 4º de la Constitución dice a la letra que “toda persona tiene derecho a la alimentación suficiente y de calidad” y que el “Estado lo garantizará”, lo cierto es que este ordenamiento constitucional se incumple.

Hay tres cuestiones importantes que esta legislación subraya: que la alimentación debe ser suficiente, es decir, en las proporciones que el organismo lo requiere; que los alimentos tienen que ser nutritivos y sanos para que no dañen la salud y que el Estado, a través del gobierno, es a quien le toca garantizar este derecho.

En enero de 2013, el gobierno mexicano, al parecer congruente con la nueva legislación promulgada, creó por decreto el Sistema Nacional Contra el Hambre, el cual coordina acciones de varias dependencias de la administración pública para conjuntar esfuerzos y recursos presupuestales para el logro de dicho objetivo.

Sin embargo, el hambre en el país no puede combatirse por decreto. Y el citado programa no logra cambiar esta

penosa realidad nacional porque ésta deriva de la aplicación del modelo económico neoliberal.

Además, el ciudadano común y corriente poco puede hacer para enfrentar el incremento desmesurado de los precios de las mercancías. El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) informó en fecha reciente que la inflación anualizada era de más del 6.59 por ciento, similar a la de 2008. Sin embargo, esta cifra es engañosa porque no revela las penurias que pasan los hogares mexicanos para satisfacer sus necesidades básicas, sobre todo las de alimentación.

Para entender un poco esta cuestión debemos partir del hecho de que la mayoría de los mexicanos tienen ingresos muy bajos (el salario mínimo general es de 80 pesos), que gastan más del 80 por ciento en el consumo de alimentos y que éstos suben de precio hasta volverse inalcanzables.

En este escenario hay otro factor que agrava la situación: que el empleo es sumamente escaso, toda vez que hay cerca de dos millones de desempleados y el 60 por ciento de los empleos que existen son informales, según datos del Inegi.

Por ello la mayoría de los mexicanos caminan con el bolsillo y el estómago vacíos y en cada rincón de la patria la pregunta constante entre las familias es ¿qué vamos a comer?, pues los ingresos son tan bajos e inseguros que buena parte de la población vive al día.

Las equivalencias del salario mínimo con los alimentos muestran su extrema insuficiencia, pues para comprar un kilogramo (Kg.) de huevo se requiere más de un tercio de salario mínimo; para un Kg. de carne de res se



necesita un salario y medio; para un Kg. de aguacate un salario, y así sucesivamente.

La mayoría de las familias del país no cuentan con los ingresos necesarios para comprar los alimentos suficientes y de calidad que la Carta Magna garantiza y los pocos a los que tiene acceso son de muy baja calidad. Por esta razón gran parte de la población mexicana se encuentra no solo mal alimentada sino en muchos casos también padeciendo desnutrición severa.

Es así como el derecho a la alimentación es letra muerta y el hambre de los mexicanos es resultado de la aplicación de un modelo económico que ha llevado las cosas a tal extremo que mientras 25 millones de familias solo tienen como única ambición qué llevar a sus mesas para alimentar a sus hijos, un reducido número de familias ricas concentran el ingreso al grado de que ya no saben en qué lujos gastarlas.

Los mexicanos están urgidos de empleos y salarios decorosos; y de seguir las cosas en extremo insostenibles, nadie se sorprenda si un día el pueblo busca una salida a estos problemas. **b**

El salario mínimo mexicano: incongruente en lo absoluto

El 21 de este mes, el portal de *Forbes* publicó una nota titulada “salario mínimo subirá a 88.36 pesos en diciembre”, con un sumario que decía: “El salario mínimo aún no cubre el monto necesario para alcanzar la línea de bienestar, advirtió el sector patronal”. Su monto actual es de 80.04 pesos, por lo que el aumento que el Consejo de Representantes de la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos (Conasami) acordó fue de 8.32 pesos, desde su último incremento el 1° de enero de este año. Aunque ésta y otras noticias sobre el tema pueden resultar tranquilizantes para quienes no siguen de cerca este problema, o que no les afecta, hace falta analizarlo con mayor detalle para informar a los 100 millones de mexicanos que padecen algún tipo de pobreza.

La política salarial mexicana es de contención y está dirigida casi en absoluto por los objetivos de control inflacionario del Banco de México. En términos llanos, lo anterior quiere decir que el nivel del salario mínimo se determina con base en el argumento, abanderado por los empresarios y los economistas institucionales, de que todo incremento salarial por arriba del de la productividad es inflacionario, ya que ahuyenta la inversión, frena el crecimiento económico y genera crisis. A este supuesto se añade que uno de los mayores problemas de la economía nacional es precisamente la baja productividad de los trabajadores.

En contradicción con la tendencia que los había regido desde siempre, en junio pasado los dueños de los medios de producción en el país, retractándose de sus argumentos históricos, “exigieron al gobierno” un incremento sustancial en el salario. Para salir adelante de este embrollo, hay que recor-



dar que en el marco de la renegociación del Tratado de Libre de Comercio de Norteamérica (TLCAN), el presidente de Estados Unidos (EE. UU.), Donald Trump y el líder sindical canadiense Jerry Dias denunciaron en septiembre pasado los salarios de hambre que aquí se pagan y con base en ello acusaron a México de hacer una competencia desleal a sus respectivas naciones en los ámbitos laboral y comercial. Con estas denuncias, ciertamente hechas en interés de los empresarios y trabajadores de EE. UU. y Canadá, cuestionaron la cultura salarial mexicana.

Ahora que recientemente se anunció el alza al mini-salario, la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex), que ha estado jugando el papel de “benefactora” de los obreros mexicanos, en un comunicado manejó cifras que para otros indicadores resultarían alentadoras, pero no para el sector laboral: que en su nuevo nivel el salario mínimo cubrirá el 92.76 por ciento del monto necesario para alcanzar la línea de bienestar y que el incremento recién aprobado representa un 10.39 por ciento con respecto a su cuota anterior.

Por nuestra parte sabemos que la línea de bienestar seguirá igual de lejana y que el incremento absoluto y relativo son ínfimos si se les relaciona con la inflación (que se aceleró en la primera quincena de este mes) y con los demás niveles de ingreso. Sabemos que, según los últimos datos oficiales de la

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), los trabajadores mexicanos son los que más horas trabajan al año; que México ocupa los primeros lugares en la producción y exportación de productos alimenticios (según datos del *blog* de la Presidencia de la República); que aunque el crecimiento porcentual es bajo, el país posee la décimoquinta economía del mundo; que en América Latina tiene el primer lugar en riqueza; que en el *ranking* mundial de países con más multimillonarios ocupa el número 20 y que es el segundo país con mayor desigualdad de ingresos dentro de la OCDE.

De lo anterior podemos deducir que mientras las cifras oficiales falazmente hablan de una disminución de la pobreza, la política salarial sigue abonando a favor del enriquecimiento abusivo de los empresarios; que el trabajador mexicano, aún con su hambre y las condiciones deplorables en que labora, continúa subsidiando la producción nacional, elevando la competitividad pese a la ineficiencia empresarial, ganando mercados externos, aumentando las ventas, haciendo funcionar la economía e incrementando la riqueza de unos pocos.

Debemos explicar la inesperada “generosidad” de la iniciativa privada como un intento de engaño, pues sus adelantadas propuestas de aumento salarial tenían como finalidad que éste no fuera del nivel que la situación socioeconómica del trabajador exige. En este sistema los empresarios nunca serán abogados del trabajador. Por ello se requiere una lucha por un sindicalismo realmente representativo de sus intereses gremiales y que el Estado mexicano asuma en serio el reto de redistribuir la riqueza que los trabajadores generan. **b**

La superioridad de Occidente

Primera de dos partes

Hoy la interpretación de la historia de mayor difusión es la que trata de justificar el dominio de los países europeos sobre los pueblos ajenos a Occidente, sean asiáticos, africanos o americanos. Quienes miran así el desarrollo de la humanidad tienden a sostener, en la más radical de sus facetas, que aquello que ha permitido y permite el predominio de Europa no es otra cosa que su “cultura”, la que a su vez puede ser definida como *libertaria*; es decir, como una serie de rasgos que comparten y definen a los hombres impregnados de lo occidental y que los lleva a ser individuos naturalmente libres.

El historiador militar Víctor Davis Hanson, de origen estadounidense, es uno de los máximos exponentes de esa teoría. Este autor habla de un multiseccular triunfo de Occidente sobre otras sociedades debido al factor cultural. En su libro *Matanza y cultura* dice que desde las guerras médicas hasta las batallas de hoy, no ha habido combate en el que se enfrenten un ejército occidental y un no europeo donde triunfe el segundo. Esto se debe, según él, a que los occidentales han tenido desde lo antiguo la “esencia del capitalismo” [sic]: la libertad, que se ha expresado en las distintas formas de Estado que han existido desde los años de Leónidas hasta hoy, se sustenta en la propiedad privada y la familia.

Esto puede parecer cierto si consideramos batallas célebres como la batalla naval de Salamina, en la que se enfrentaron el enorme ejército persa de Jerjes, provisto de mil 200 barcos y hombres no libres – soldados tributarios del emperador aqueménida y que iban forzados a la guerra– y el pequeño ejército griego



que disponía de 380 navíos pero estaba constituido por hombres que defendían su libertad, sus tierras y sus familias, y cuyo resultado fue la muerte de 40 mil persas bajo las olas mientras que buena parte de los griegos que vieron hundirse sus 40 barcos atenienses lograron salvarse.

Hanson dice que este triunfo, vital para los griegos, se debió a que cada uno de ellos tenía el afán de defender lo suyo frente a los bárbaros; a la flexibilidad que la tradición democrática ateniense dio a sus mandos y que ésto les permitió discutir y elegir las tácticas militares más adecuadas. En cambio el ejército persa, atenido a los designios de un solo hombre libre, Jerjes, estuvo sujeto al criterio individual de un déspota oriental.

Así Hanson establece un esquema interpretativo que puede ser usado en todas las situaciones bélicas en que los ejércitos occidentales se hayan inmiscuido en el pasado remoto o reciente, pues al margen de distancias en el tiempo y diversos cuestionamientos, habrá algunas preguntas incisivas que favorecerán genéricamente su propuesta: por las características culturales libertarias de Occidente; por ejemplo: ¿por qué 500 españoles se apoderaron del imperio Mexica en 1521?; ¿por qué ganaron los estadounidenses la Guerra del Golfo en 1991? Y aunque parece inocente a primera vista, lo cierto es que lo que Hanson pretende demostrar veladamente es que Europa es superior por su cultura, pues le permite imponerse sobre las demás sociedades no occidentales y, por lo tanto, tiene el derecho a gobernar al mundo.

Cabe decir, de paso, que el modelo de este historiador no es muy novedoso. En realidad se trata del viejo esquema del idealismo hegeliano, que afirma que en el desarrollo histórico de la humanidad una sociedad es superior a otra porque su Estado se asemeja más al espíritu absoluto. Esto es posible en la medida en que las decisiones estatales recaen, paulatinamente, sobre hombres cada vez más libres, quienes con esa calidad pueden decidir los destinos de la sociedad. Con este modelo, el autor estadounidense predispone al lector a aceptar que la democracia liberal de hoy es superior a cualquier otra alternativa.

Pero preguntémosnos, ¿existe realmente una superioridad cultural de los occidentales? ¿Es realmente la libertad el elemento que hace que Occidente sea superior? **b**

Philiias

Eduardo García Molina
egamo1548@gmail.com

Antecedentes del gluten y sus efectos en el organismo

El *homo sapiens* —el ser humano actual— ha estado en la tierra hace casi 100 mil años. Después de la última glaciación, hace aproximadamente 10 mil años antes de Cristo (a.C.), hubo un periodo de abundantes lluvias y formación de ríos que favorecieron las prácticas agrícolas. Se piensa que la agricultura pudo haber surgido en el creciente fértil de lo que fue un gran cinturón del sudoeste de Asia que incluye el sur de Turquía, Palestina, Líbano y el norte de Irak, dando origen a una gran variedad de cereales silvestres, entre ellos el *Triticum dicoccoides* (trigo), el *Hordeum spontaneum* (cebada) y el arroz (que no tiene gluten) —por citar algunos— que hasta la fecha son frecuentemente utilizados en la dieta del hombre en todo el mundo. En África, en tanto, prevalecían el sorgo y el mijo; en América el maíz que, al igual que el arroz, no contiene gluten, y en Europa la producción regular era de trigo, lentejas, garbanzos y arvejas.

Como consecuencia de esto, entre los años nueve mil y cuatro mil a.C., se ampliaron los cauces de agua y la agricultura se expandió hacia el norte de Europa, abarcando Irlanda, Dinamarca, Suecia y territorios aledaños.

Algunos expertos creen que la primera formación estable del grano ocurrió hace seis mil años a.C. También se postula que hay relación entre el proceso de migración poblacional y el tiempo de exposición al gluten.

En el siglo XV, con la llegada de los europeos a América, comenzó la mezcla cultural con evidentes consecuencias en la alimentación. Los españoles transportaban semillas de trigo de Europa hacia nuestro continente.

El consumo excesivo de gluten en Europa estuvo asociado a la Revolución Industrial a partir de la creación del primer molino a vapor en el siglo XIX, ya que de este modo evolucionaron los sistemas de elaboración del pan (panificación), al que se agregó un nuevo proceso para producirlo: la aireación de la masa. Fue entonces cuando se introdujeron mayores cantidades

de gluten en la fabricación industrial de pan a fin de mejorar su calidad. Años más tarde ocurrió lo mismo en América.

El gluten es una glucoproteína de bajo valor nutritivo que está presente en algunos cereales como el trigo, cebada, centeno, espelta, kamut y triticale (híbrido del trigo y cebada). El gluten conforma la estructura de la masa de pan; su uso se masificó debido a su capacidad para retener aire en la matriz proteica, facilitando que la masa se adhiera mejor, con lo que se favorece la elaboración del pan.

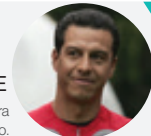
Existen dos tipos de proteína en el gluten: la glutenina y la gliadina. Las gliadinas contienen la mayor parte de los componentes tóxicos que afectan a las personas con *enfermedad celíaca*, ya que son ricas en glutamina y prolina, cuya digestión en el tracto gastrointestinal es más difícil que el de otros péptidos (moléculas parecidas a la proteína).

La enfermedad de los celíacos es un desorden autoinmune intestinal crónico que, por lo general, se hereda y se manifiesta en ciertas personas cuando consumen gluten. La principal causa es la mala digestión de la gliadina, la cual daña la mucosa del intestino delgado y provoca reacciones inmunitarias y endocrinas. Por tanto, se considera una enfermedad de mala absorción, ya que las personas disminuyen su capacidad de absorber minerales y nutrientes generando problemas gastrointestinales.

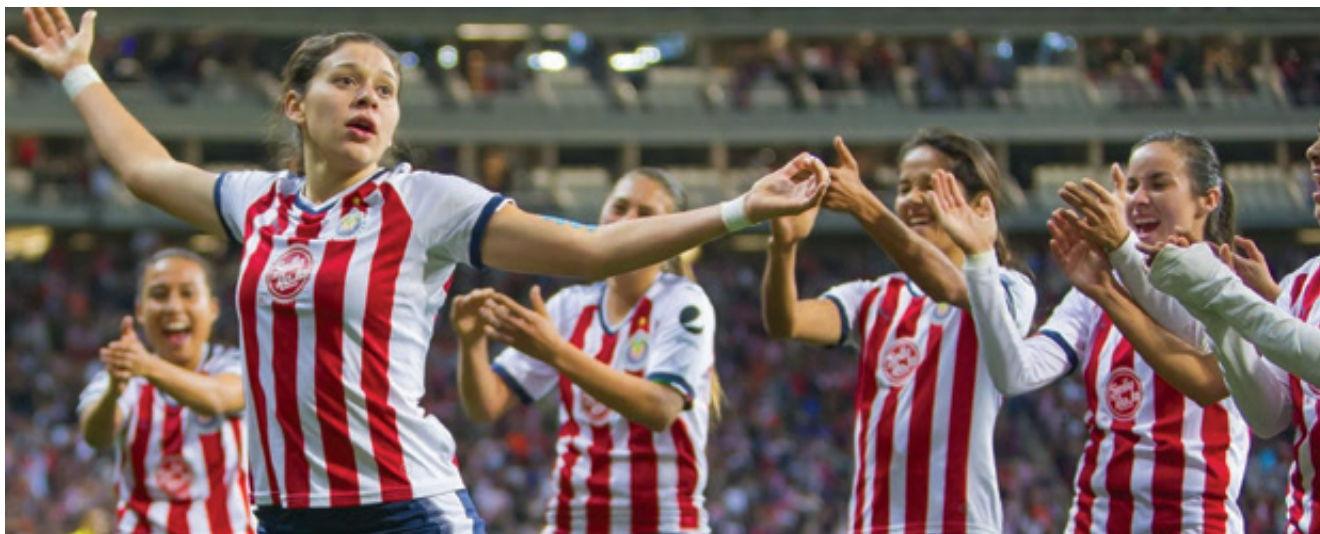
Sin embargo, también existe intolerancia al gluten, aunque sin comprometer al sistema inmunológico; es decir, no se le debe confundir con la enfermedad de los celíacos.

Actualmente hay evidencias sólidamente sustentadas que sostienen que el riesgo en la salud se relaciona con el tiempo de exposición al gluten. Los cereales no están “preparados” para ser ingeridos como lo estarían las carnes, las frutas o las verduras. Las proteínas que conforman al gluten funcionan como anti-nutrientes inmunógenos; esto significa que son potenciales causantes de enfermedades autoinmunes que si no se detectan a tiempo el daño pueden ser irreversible. **b**





Primer torneo de la Liga Femenil MX



El exitoso final del primer torneo de la Liga Femenil MX (LFMX) de fútbol soccer, del que las Chivas Rayadas de Guadalajara obtuvieron el campeonato nacional, nos induce a evaluarlo como un evento histórico y a hacer, asimismo, un recuento de cómo se llevó a cabo su creación. La Primera División Femenil de México surgió el cinco de diciembre de 2016 a iniciativa de la Federación Mexicana de Fútbol (FMF) para fortalecer el balompié femenino. Enrique Bonilla, presidente de la Liga MX, dio a conocer entonces que los equipos participantes deberían contar con 21 jugadoras de categoría sub 23, cuatro de menos de 17 años (Sub 17) y dos de categoría libre, todas nacidas en México. El primer partido oficial de la LFMX se efectuó el viernes 28 de julio del 2017 en el Estadio Hidalgo de Pachuca entre las escuadras del club local y los Pumas de la UNAM; la primera victoria fue para las Tuzas con un marcador de tres a cero.

El formato de eliminación de la LFMX se elaboró de la siguiente manera: se formaron dos grupos con ocho equipos cada uno y los dos primeros lugares de cada grupo calificaron para competir en el torneo de liguilla mediante juegos de ida y vuelta para definir semifinales y final. Los clubes que conformaron el grupo uno fueron: América, Pachuca, Toluca, Pumas, Morelia, Cruz Azul y Veracruz. El grupo dos estuvo integrado por Tigres, Chivas, Monterrey, Atlas, Querétaro, Necaxa, León y Santos Laguna. La goleadora del primer torneo femenino fue la delantera del club América Lucero Cueva, quien anotó 15 tantos y se adjudicó el campeonato de goleo.

Las primeras escuadras del grupo uno que clasificaron a la liguilla fueron las Águilas del América, que con sus 35

puntos acumulados no solo se apoderaron del liderato grupal sino también del general; y las Tuzas del Pachuca, que ocuparon el segundo lugar con 30 puntos. En el grupo dos el equipo líder fue el de las Tigresas de la UANL, que terminaron con 34 puntos y con mejor diferencia de goles; seguidas por las Chivas Rayadas que también sumaron 34 puntos pero tuvieron peor diferencia de goles.

Las semifinales se jugaron de la siguiente manera: el primero del grupo uno contra el segundo del grupo dos y el primero del grupo dos contra el primero del grupo uno. La primer semifinal fue el clásico nacional ya que se enfrentaron las Águilas del América y la Chivas de Guadalajara; fue una semifinal de mucha ida y vuelta y el primer partido se lo llevaron las Chivas con un marcador global de seis a cuatro, ya que el juego de ida terminaron cuatro a dos a favor de las Chivas con una gran remontada y en el de vuelta, jugado en el Estadio Azteca con buena entrada, empataron a dos.

La otra llave se jugó entre las Tuzas del Pachuca y las Tigresas de la UANL: el primer encuentro quedó a favor de las de Hidalgo con un marcador de cuatro a cero y el de vuelta, realizado en el estadio de los Tigres, favoreció a las jugadoras de casa por tres goles a cero. La gran final fue entre el Pachuca y el Guadalajara, en cuyo estadio se registró un récord de asistencia en partidos de fútbol femenino. El encuentro inicial lo ganó el Pachuca, con dos goles a cero y el de vuelta, efectuado en Guadalajara, fue para las Chivas que lograron darle la vuelta al marcador por un tres a cero y que les permitió consagrarse como campeonas del primer torneo de fútbol femenino en México. **b**



Una nueva forma de hacer deporte



Contamos con instructores calificados y equipo moderno (Life fitness, Pro 1, Cybex, VR 3, Fitness Pro-2 Y Precor) además de baños de vapor.

AP SPORT GYM NICOLÁS ROMERO

Calle 25 de enero s/n, Esquina Bugambilias, frente al C4, Nicolás Romero, Estado de México.

HORARIO: De lunes a viernes de 5:30 a 22:30 hrs. sábados y domingos de 8:00 am a 2:00 pm.

☎ 24 64 86 44

AP SPORT GYM CHIMALHUACÁN

Avenida Acuitlapilco, Esquina con calle Tecomatlán, Colonia Acuitlapilco, Mz. 1, Lote 2, Chimalhuacán, Estado de México, C.P. 563664

HORARIO: de lunes a viernes de 6:00 am a 10:00 pm sábados y domingos de 7:00 am a 2:00 pm

☎ 26 35 98 81

AP SPORT GYM TEXCOCO

Calle Gómez Farías, Mz. 13, Lote 1 esquina Boulevard Leyes de Reforma Colonia Leyes de Reforma, Texcoco, Estado de México.

HORARIO: de lunes a viernes de 6:00 am a 10:00 pm sábados de 7:00 a 2:00 pm, domingos de 8:00 am a 2:00 pm
CONTAMOS CON BAÑOS DE VAPOR

☎ 595 9512766

AP SPORT GYM IXTAPALUCA

Calle Virgen María. núm. 705, Colonia La Virgen, Ixtapaluca, C.P. 56530 Dentro de las instalaciones del Centro Universitario Tlacaélel

HORARIO: de lunes a viernes de 5:30 am a 10:00 pm sábados y domingos de 8:00 am a 2 pm

☎ 55 49 33 92 33

<http://apsportgym.com>  **Apsportgym**

Horror desde la cripta

La caída de la casa Usher

En el siglo XIX el miedo a ser enterrado vivo se propagó a través de la literatura. Los periódicos informaban con encabezados sensacionalistas de inhumaciones en vida y artículos de revistas médicas analizaban casos de personas que morían o sobrevivían, así como de ataúdes preservadores de vida. No es de extrañarse que Edgar Allan Poe se inspirara en un entierro en vida para escribir tan breves y fabulosos cuentos.

En *La caída de la casa Usher*, Poe presenta la historia del entierro en vida de lady Madeleine, uno de los relatos más populares del escritor; fue publicado en el *Burton's Gentleman's Magazine* en 1839. En este cuento, el genio del misterio estadounidense aborda con horror la relación incestuosa de Roderick y el deseo profundo de fundirse eternamente con su hermana Madeleine, que representa el mundo material y sensual. La muerte en este caso es el ángel exterminador de una estirpe condenada y, paralelamente, la solución final a dicha maldición.

A largo del cuento hay una estrecha relación entre la mansión, el estado anímico de los personajes y la cripta familiar, pues están amalgamados por la muerte. Desde el comienzo, el escenario natural y las impresiones anuncian la estética gótica de la narrativa estadounidense que experimenta lo racional frente a lo irracional, lo tétrico, lo tenebroso y lo puritano: “Durante todo el día de otoño sombrío, oscuro y silencioso, en el que las nubes bajas pendían plomizas del cielo, había estado cruzando solo y a caballo por una senda del campo especialmente lúgubre; hasta que, al fin, me encontré, frente a



La pesadilla (fragmento), Johann Heinrich Füssli

mis ojos, cuando ya caían las sombras de la noche, con la melancólica casa Usher...”.

La casa Usher es, en sí, la muerte narrada por el personaje-testigo del aparente fallecimiento de lady Madeleine, su entierro, exhumación y agonía, así como del miedo y horror experimentados por Roderick, quien está consciente de su partida pues en todo momento respira muerte en la casa antigua de estilo gótico que en realidad es una enorme cripta, en cuya parte baja descansan los restos de la familia ancestral.

Este relato tiene una estructura narrativa compleja y de significado abierto a la interpretación del lector; aloja paisajes fantásticos que poseen enigmas sin

solución. Estructura confusa y enigmas incontestables denotan la pasión de Poe por el misterio.

La caída de la casa Usher sumerge al lector en un ambiente lleno de decadencia y aniquilación física que causa gran horror a Roderick, el intelectual hermético que solo encuentra paz en la biblioteca de la mansión llena de volúmenes científicos, metafísicos y enigmáticos. Personaje turbado y temeroso de la muerte que reclama la mansión y al último de sus habitantes. Al fin, la casa y la dinastía Usher serán engullidas por el estanque de agua turbia que engalana la propiedad y es, además, el espejo del alma de una dinastía condenada a la extinción. **b**

El haka: danza de los guerreros maoríes



El pasado 18 de noviembre, durante el XVIII Encuentro Nacional de Teatro del Movimiento Antorchista Nacional, la compañía Dario Fo, de la Ciudad de México, presentó la obra *Coriolano*, de Bertolt Brecht, con la dirección de Vania Mejía. La pieza dramática incluye escenas bélicas que, para sorpresa de los espectadores, no se resuelven con un enfrentamiento frontal sino a través de una danza guerrera conocida como *haka*, de origen maorí.

Los maoríes son una etnia polinesia que habita en Nueva Zelanda, a la que llegaron a través de migraciones que iniciaron a mediados del siglo X y concluyeron en el siglo XIV. Los maoríes tuvieron que adaptarse a las nuevas condiciones materiales de su nuevo entorno, pues pasaron de ser un pueblo de pescadores en un clima tropical a un ambiente templado en el que además debieron volverse cazadores.

Existían grandes tribus independientes entre sí, cuyos antepasados respectivos eran los míticos navegantes de la gran migración oceánica. Las tribus maoríes funcionaban a partir de un sistema aristocrático, el cual encabezaba el jefe de la tribu, descendiente de una larga lista de nobles antepasados. Seguido del jefe tribal se encontraban los sacerdotes, quienes por la cantidad de mansiones que les eran confiadas se convertían en los personajes más influyentes de la sociedad. También concentraban el conocimiento, pues eran astrólogos, botánicos, poetas, historiadores y preceptores de los jóvenes jefes y de los hijos de los nobles. Después de la clase sacerdotal estaba la clase media, compuesta principalmente por los guerreros y en la última posición social se encontraban los esclavos, considerados como objetos de los que las clases superiores disponían a capricho.

Los guerreros tenían un gran protagonismo en la cultura maorí. Vivían en constante alerta sin poder bajar jamás la guardia ya que el factor sorpresa era una estrategia muy utilizada en las guerras entre tribus. Además, cuando una tribu era atacada, debía devolverse el golpe para restablecer el mana, el equilibrio, y vengar la humillación sufrida, por lo que era prácticamente imposible que existieran periodos de paz total en la población. La estrategia militar de los maoríes se basaba en emboscadas, amagos de ataque y falsas retiradas, todo ello antes de la introducción de los mosquetes que llegaron a Nueva Zelanda gracias a los europeos.

El *haka*, por tanto, era una danza ancestral para intimidar al enemigo antes de un combate. Enviaba un mensaje claro a los enemigos, a los que se les miraba a los ojos y con fiereza mientras se repetían de forma agresiva estas palabras: “Ven a mí, mira mis ojos, estoy esperándote, no tengo miedo de ti”. Es un baile en el que “todo el cuerpo debe hablar”, por ello los guerreros, además de cantar, dan palmas con las manos y golpean con los pies en el suelo. Todo el cuerpo combina sus movimientos para expresar el coraje de los guerreros. En la actualidad esta danza se ejecuta en ceremonias de recepción a visitantes extranjeros. *Haka* es el nombre genérico con el que se conoce a cualquier baile maorí; sin embargo, esta práctica ancestral ha llegado hasta nosotros principalmente a través del famoso equipo de rugby los *All Blacks*, que ha contribuido para que el resto del mundo conozca este elemento de la cultura maorí.

Sin duda la cultura occidental es impresionante, pero en el mundo existe una gran diversidad de expresiones culturales como la maorí que valen la pena ser conocidas, reconocidas y sobre todo estudiadas por su riqueza cultural y su trascendencia histórica. **b**

SEXTANTE

Costeau

Mil veces buenas noches

En un mundo profundamente dividido en clases sociales y personas que se diferencian radicalmente porque unas lo tienen todo –riquezas, vida holgada y sin sobresaltos y su única preocupación es que sus mascotas “no sufran ninguna carencia o enfermedad”- y otras lo padecen todo –hambre, brutales atropellos, asesinatos, discriminaciones de cualquier tipo y viven refugiados en campamentos fuera de sus comunidades originarias, sin empleos, atención médica, educación, etc- no resulta extraño que haya conflictos derivados de la distinta percepción y valoración intelectual sobre las grandes disparidades económicas y sociales que hay en la sociedad humana.

Precisamente este conflicto es el que aborda la cinta *Mil veces buenas noches* (2012), del realizador noruego Erick Poppe. En realidad la historia del filme está basada en la autobiografía de Poppe, quien sufrió esa experiencia con su pareja y su familia cuando fue fotógrafo corresponsal de revistas y periódicos en los años 80 en Centroamérica, Medio Oriente y Sudeste Asiático. En su relato cinematográfico la protagonista principal es una mujer, *Rebecca* (Juliette Binoche), fotoperiodista que, según la cinta, cubre el conflicto de Afganistán y resulta gravemente herida mientras realiza su trabajo y no puede alejarse a tiempo de una carga explosiva hecha estallar por una mujer suicida que pertenece a un grupo extremista. *Rebecca* es duramente cuestionada por *Markus*, su esposo (Nicolak Coster-Waldau), quien no soporta el sufrimiento y la angustia que la peligrosa profesión de su esposa genera en él y en las dos hijas de ambos. Para no ver desbaratado su matrimonio, *Rebecca* se compromete con su esposo a no ir más a misiones periodísticas peligrosas.

Sin embargo, la hija mayor del matrimonio, *Steph* (María Doyle Kennedy), se interesa por la labor humanitaria en países de África y le propone a su madre realizar un viaje a Kenia, a un campo de refugiados. *Rebecca* pone como condición para el viaje que vayan a un lugar donde no haya peligro. Pero en Kenia, para desgracia de *Steph*, un grupo de delincuentes ataca el campo de refugiados, por lo que ella y *Rebecca* deben salir inmediatamente. Sin embargo, al ver que el asalto a los refugiados es propicio para captar imágenes, *Rebecca* pide a un amigo que lleve a su hija a un lugar seguro y se queda

Fotograma de *Mil veces buenas noches*

a tomar fotos de la masacre, exponiendo una vez más su vida. Madre e hija deciden ocultar a *Markus* lo ocurrido, pese a que *Steph* reprueba la acción de aquella. *Markus* llega a conocer accidentalmente lo ocurrido en Kenia y estalla el conflicto familiar, dándose inevitablemente la separación...

Poppe logra un filme sincero que, en mi modesta opinión, logra captar eso que muchos seres humanos llegan a padecer, ya que los “valores” conservadores de la sociedad burguesa impregnan los espíritus de la inmensa mayoría de los seres humanos. Por ello gran parte de las personas que viven en la sociedad burguesa actual tienen una clara formación ético-ideológica basada en el egoísmo y el individualismo reconcentrados, los cuales los hacen profundamente insensibles al dolor ajeno y solo desean para sí mismos una vida “estable”, en la que el prójimo vale un “soberano cacahuete”, y quienes se salen de estos “estándares” son unos “locos”, “desequilibrados”, “resentidos sociales” o, como dicen los clichés gringos descerebrados, “unos perdedores”. **b**

Petronio, crítico de la decadencia romana

Segunda de dos partes

La crítica no ha clasificado completamente *El Satiricón*; hay en ella novela, historia maravillosa, poema serio y parodia en verso, crítica literaria y caricatura bufonesca y en él se alternan el lenguaje literario tradicional, el latín hablado por los romanos cultos y todas las variantes del lenguaje popular, incluso el que se oía en las ciudades marítimas mitad griegas.

No es Petronio el inventor del género satírico (Horacio había ya publicado sus *Sátiras*) pero su intención sarcástica, bajo una superficie abiertamente sensualista, divertida e irónica le ha granjeado con justicia el título de padre de la picaresca; su retrato del bajo mundo italiano de su tiempo convierte en demoledora su crítica social. Cuando, bajo pena de ser llevados a juicio, los personajes de la novela son obligados a comprar una prenda en la que habían escondido su dinero, Eumolpo sentencia:

¿Qué pueden hacer las leyes allí donde la pobreza jamás conseguirá triunfar por ser el dinero el que domina? Hasta los filósofos que ves cargados con la mísera alforja de los cínicos y que parece que por nada ni por nadie cambiarán su frugalidad y su indiferencia, ante la riqueza suelen dar la verdad por buenas monedas. Asimismo la justicia no es sino una mercancía pública y el caballero que preside la causa no se ocupa sino de aprobar la venta.

En medio del banquete, Trimalción se burla de los filósofos que deploran la fugacidad de la vida mientras manipula teatralmente un esqueleto comestible:

¡Ay, pobres de nosotros! ¡Fugitivo, débil, nada es el ser humano! ¡Cómo esto seremos todos cuando el Orco nos arrebatel! Disfrutemos, pues, los efímeros y cortos instantes de nuestra existencia.

Después de un lance en que han sido rapados, Eumolpo lanza esta arenga de gran belleza en torno a la calvicie como precursora de la vejez y de la muerte:

El más precioso ornamento de nuestra belleza, nuestros cabellos, han caído; el triste viento del invierno ha arrebatado nuestro follaje primaveral. Y ahora, desprovistas de su grata sombra, nuestras frentes están de luto y nuestros rapados cráneos, abrasados por el sol, parecen satisfechos de su calvicie.

Y al verse abandonado de su amante, el mancebo Gitón, caracteriza así a los amigos:

La amistad es una palabra que dura lo que dura su utilidad; es como la ficha de juego que va y viene empujada por la suerte sobre el tablero. Mientras la fortuna nos sonría, nos hacen, ¡oh, amigos!, buena cara. Pero en cuanto nos abandona, ¡ah!, entonces nos vuelven la espalda y huyen cobardemente. La compañía representa en la escena la obra; uno hace el papel de padre, otro el de hijo, el tercero se las echa de rico. Pero cuando la cortina cae tras los últimos gestos, la naturaleza de

cada uno reaparece al desaparecer la farsa.

Su crítica a una sociedad decadente le valió la admiración de otro grande, Shakespeare, quien retomó como divisa para el teatro *The Globe* la frase de Petronio: *Totus mundus agit histrionem* (todos somos actores). En uno de los numerosos lances en que Encolpio lucha por remediar la impotencia sexual que le aqueja, causa de sus muchas desgracias, y admirado al ver como una vieja curandera prepara en su mísera choza un remedio para ayudarle, declara:

La pobreza es la madre de la industria y muchas artes deben su invención al hambre.

Y frente a los reproches por haber matado un ganso “sagrado” en defensa propia, arenga sobre el mágico instrumento que es el dinero para ablandar voluntades y lograr que se perdonen los peores crímenes:

Todo el que tenga dineros navegará siempre empujado por los mejores vientos y siempre cuanto toque le saldrá bien. Si le place se casará con Dánae o si se empeña camelará a Acrises mismo con no menos fortuna que a su hija. Si poeta o declamador, hará entusiasmarse a su auditorio; si abogado, brillará más que Catón; si jurisconsulto, a su disposición tendrá siempre los “Resultados y Considerandos” y valdrá por todos los Servos y todos los Labeos. Pero aún diré más: lo que quieras, si lo quieres con el dinero en la mano, ello vendrá. Una caja de caudales es capaz de contener entre su oro al mismo Júpiter.

Durante largo tiempo fue Petronio maestro de ceremonias, *Arbiter elegantiae*, dictando las normas del buen gusto en la corte de Nerón; Cónsul del César en Bitinia (hoy Izmit, Turquía) hasta que, envidioso de su familiaridad con el emperador, Tigelino le calumnió vinculándolo a la conjura de Pisón.

Cuenta la leyenda que, sabiendo que iba a morir, se abrió las venas para sellarlas de nuevo, a fin de que su muerte fuera lenta; acto seguido conversó de temas frívolos con sus amigos, premió y castigó a sus esclavos y escribió una carta a Nerón en la que detallaba todos sus vicios y vergüenzas. El polaco Henryk Sienkiewicz, en su famosa novela *Quo Vadis*, llevada a la pantalla grande por Mervyn LeRoy, alude a esta misiva póstuma:

*No creas, te lo ruego, que me ha herido profundamente el que asesinaras a tu madre, a tu mujer y a tu hermano; que me he indignado porque incendiaras a Roma y enviaras al Erebo a todos los ciudadanos honrados de tu imperio; no, amadísimo nieto de Cronos: la muerte es el fin natural de todos los seres y no era dable esperar de ti otras proezas. **b***



Pintura romana de la Edad Media

La Regenta, de Leopoldo Alas Clarín

Ángel Trejo Raygadas / Periodista - escritor

La crítica literaria de su tiempo evaluó a *La Regenta* (1884-1885), de Leopoldo Alas Clarín (Oviedo 1852-1901), como la mejor novela de España en el siglo XIX y la segunda más importante de la literatura española después de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, de Miguel de Cervantes Saavedra. Las razones de tan alta valoración son varias: una historia de amor adúltero solo satisfecho a medias, disputado, burlado y finalmente trágico; un relato literario predominantemente realista, aunque vetado de recursos románticos y novedosas prácticas narrativas que anticiparon los procedimientos que tres décadas más tarde consagraron a James Joyce en *Ulyses* y a Marcel Proust de *En busca del tiempo perdido*, entre ellos el monólogo interior y la descripción minimalista de escenas, personajes, acciones, rasgos y gestos. Además de estas innovaciones técnicas, que por supuesto no predominan en el relato, *La Regenta* tiene un mérito adicional superior: traza un mural extremadamente crítico de la sociedad española, en esa época aún entrampada entre el escolasticismo medieval y el Renacimiento y el liberalismo siempre inhábil y tardío de España.

En esta gran novela, Clarín –seudónimo que utilizó como periodista y crítico literario– cuenta el drama de Ana Ozores, hija única de un familia noble venida a menos de Vetusta (Oviedo), a quien unas tías solteronas casan con un anciano (Víctor Quintanar, regente de la Audiencia local), a fin de deshacerse de ella. Quintanar jamás cumple con sus obligaciones conyugales y Ana, solitaria y aburrida, busca solución a sus problemas íntimos en la devoción religiosa. Es por esta vía como se relaciona con Fermín de Pas, magistral de la parroquia a la que asiste la familia Ozores y a quien se le designa como confesor. En De Pas la joven halla las atenciones que no le brindaba Quintanar y pronto, como ocurre en las ciudades chicas, el adulterio es comentado en varios sitios, entre ellos el casino local. El director de éste, Álvaro de Mesía, reputado *Don Juan*, hace tercería y termina por desplazar al magistral de los favores de Ana. El desenlace de la novela es dramático: una madrugada, el marido ve salir a Mesía de la recámara de Ana, no acierta al dispararle y después sale muerto del duelo al que lo reta. La Regenta busca consuelo en la iglesia y en la primera ocasión que sea encuentra con el magistral se desmaya. Un acólito la besa en la boca para



Ilustración: Carlos Mejía

sacarla del marasmo y Ana siente este contacto como el roce frío y áspero del vientre de un sapo...

Clarín escribió esta obra a los 31 años y fue autor de otras novelas –*El abrazo de Pelayo* (1889), *Su único hijo* (1890) y *Cuesta abajo* (1891)– dos tomos de cuentos y relatos cortos, entre ellos *Adiós Cordera*, y el libro de ensayos *Solos de Clarín* (1881). Los modelos de *La Regenta* fueron *Madame Bovary*, de Gustave Flaubert; *Ana Karenina*, de León Tolstói y *El crimen del padre Amaro*, de José María de Queirós. La primera edición de *La Regenta* se hizo en Barcelona porque en Oviedo, capital de Asturias, fue prohibida por el obispo local. La misma suerte tuvo durante gran parte la dictadura de Francisco Franco, entre 1938 y 1962, periodo en el que España vivió en un ambiente moral y político casi medieval. **b**

AMO A LOS HOMBRES Y LES CANTO

Amo a los hombres
y les canto.

Amo a los jóvenes,
desafiantes jinetes del aire,
pobladores de pasillos en las Universidades,
rebeldes, inconformes, planeadores de mundos diferentes.

Amo a los obreros,
esos sudorosos gigantes morenos
que salen de madrugada a construir ciudades.

Amo a los carpinteros
que reconocen a la madera como a su mujer
y saben hacerla a su modo.

Amo a los campesinos
que no tienen más tractor que su brazo,
que rompen el vientre de la tierra y la poseen.

Amo, compasiva y tristemente, a los complicados
hombres de negocios
que han convertido su hombría en una sanguinaria
máquina de sumar
y han dejado los pensamientos más profundos,
los sentimientos más nobles
por cálculos y métodos de explotación.

Amo a los poetas -bellos ángeles lanzallamas-
que inventan nuevos mundos desde la palabra
y que dan a la risa y al vino su justa y proverbial importancia.
que conocen la trascendencia de una conversación
tranquila bajo los árboles,
a esos poetas vitales que sufren las lágrimas y van
y dejan todo y mueren
para que nazcan hombres con la frente alta.

Amo a los pintores -hombres colores-
que guardan su hermosura para nuestros ojos
y a los que pintan el horror y el hambre
para que no se nos olvide.

Amo a los solitarios pensadores
los que existen más allá del amor y de la comprensión sencilla
los que se hunden en titánicas averiguaciones
y se atormentan día y noche ante lo absurdo de las respuestas.

A todos amo con un amor de mujer, de madre, de hermana,
con un amor que es más grande que yo toda,
que me supera y me envuelve como un océano
donde todo el misterio se resuelve en espuma...

Amo a las mujeres desde su piel que es la mía.
A la que se rebela y forcejea con la pluma y la voz desenvainadas,

a la que se levanta de noche a ver a su hijo que llora,
a la que llora por un niño que se ha dormido para siempre,
a la que lucha enardecida en las montañas,
a la que trabaja -mal pagada- en la ciudad,
a la que, gorda y contenta, canta cuando echa tortillas
en la pancita caliente del comal,
a la que camina con el peso de un ser en su vientre
enorme y fecundo.

A todas las amo y me felicito por ser de su especie.

Me felicito por estar con hombres y mujeres
aquí bajo este cielo, sobre esta tierra tropical y fértil,
ondulante y cubierta de hierba.

Me felicito por ser y por haber nacido,
por mis pulmones que me llevan y me traen el aire,
porque cuando respiro siento que el mundo todo entra en mí
y sale con algo mío,

por estos poemas que escribo y lanzo al viento
para la alegría de los pájaros,
por todo lo que soy y rompe el aire a mi paso,
por las flores que se mecen en los caminos
y los pensamientos que, desenfrenados, alborotan en las cabezas,
por los llantos y las rebeliones.

Me felicito porque soy parte de una nueva época,
porque he comprendido la importancia que tiene mi existencia,
la importancia que tiene tu existencia, la de todos,
la vitalidad de mi mano unida a otras manos,
de mi canto unido a otros cantos.

Porque he comprendido mi misión de ser creadora,
de alfarera de mi tiempo que es el tiempo nuestro,
quiero irme a la calle y a los campos,
a las mansiones y a las chozas
a sacudir a los tibios y haraganes,
a los que reniegan de la vida y de los malos negocios,
a los que dejan de ver el sol para cuadrar balances,
a los incrédulos, a los desamparados, a los que han perdido la esperanza,
a los que ríen y cantan y hablan con optimismo;
quiero traerlos a todos hacia la madrugada,
traerlos a ver la vida que pasa
con una hermosura dolorosa y desafiante,
la vida que nos espera detrás de cada atardecer
-último testimonio de un día que se va para siempre,
que sale del tiempo y que nunca volverá a repetirse-.

Quiero atraer a todos hacia el abrazo de una alegría que comienza,
de un Universo que espera que rompamos sus puertas
con la energía de nuestra marcha incontenible.

Quiero llevarlos a recorrer los caminos
por donde avanza -inexorable- la Historia.

Porque los amo quiero llevarlos de frente a la nueva mañana,
mañana lavada de pesar que habremos construido todos.

Vámonos y que nadie se quede a la zaga,
que nadie perezoso, amedrentado, tibio, habite la faz de la tierra
para que este amor tenga la fuerza de los terremotos,
de los maremotos,
de los ciclones, de los huracanes
y todo lo que nos aprisione vuele convertido en desecho
mientras hombres y mujeres nuevos
van naciendo erguidos
luminosos
como volcanes...

¡Vámonos,
Vámonos,
Vámonos!

NUEVA TESIS FEMINISTA

¿Cómo decirte
hombre
que no te necesito?
No puedo cantar a la liberación femenina
si no te canto
y te invito a descubrir liberaciones conmigo.
No me gusta la gente que se engaña
diciendo que el amor no es necesario
-témelos, yo le tiemblo-
Hay tanto nuevo que aprender,
hermosos cavernícolas que rescatar,
nuevas maneras de amar que aún no hemos inventado.
A nombre propio declaro
que me gusta saberme mujer
frente a un hombre que se sabe hombre,
que sé de ciencia cierta
que el amor
es mejor que las multi-vitaminas,
que la pareja humana
es el principio inevitable de la vida,
que por eso no quiero jamás liberarme del hombre;
lo amo
con todas sus debilidades
y me gusta compartir con su terquedad
todo este ancho mundo
donde ambos nos somos imprescindibles.
No quiero que me acusen de mujer tradicional
pero pueden acusarme
tantas como cuantas veces quieran
de mujer.



Foto: Mejía Bendafía

GIOCONDA BELLI.

Poetisa y novelista nicaragüense; nació el nueve de diciembre de 1948. En su juventud cursó estudios universitarios de Publicidad y Periodismo en Estados Unidos. Durante la dictadura de Somoza se exilió en México y Costa Rica. Su lucha por derrocar al régimen opresivo de su país no terminó ahí, ya que más tarde se unió al Frente Sandinista de Liberación Nacional, al igual que otros tantos intelectuales de la época. Esto la llevó a participar de una larga serie de actividades clandestinas que fueron desde la entrega de correspondencia al transporte de armas. Junto a Ernesto Cardenal y Claribel Alegria inició la renovación de la poesía en su país. Un marcado acento erótico impregna buena parte de su obra, aunque también denota una gran preocupación por los cambios políticos de su patria. Su producción literaria se suele dividir en tres etapas, en las que abordó desde la novela y el cuento infantil hasta la poesía revolucionaria. Algunos de sus volúmenes de poesía son: *Sobre la grama* (1972); *Línea de fuego* (1978); *Truenos y arco iris* (1982); *Amor insurrecto* (1984, Antología); *De la costilla de Eva* (1986); *Poesía reunida* (1989); *El ojo de la mujer* (1991, Antología); *Apogeo* (1997); *Fuego soy apartado y espada puesta lejos* (2006); *En la avanzada juventud* (2013). **b**

POESÍA

Sociedad Anónima

E. Mejía ®

